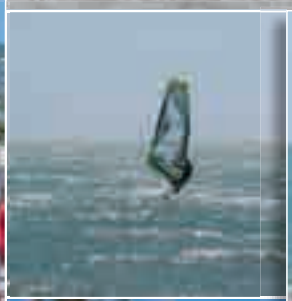
Montepío

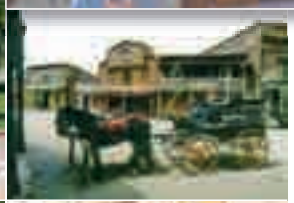
Revista del Montepío y Mutualidad de la Minería Asturiana

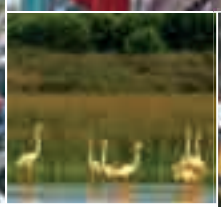
N.º 45 • Año 2006

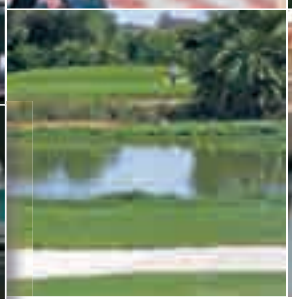
- JOSÉ MARCIANO BARREÑADA, alcalde de Laviana
- La WEB del MONTEPÍO, toda la información a un sólo click de distancia
- El PORQUÉ DE LOS NOMBRES: el legado de nuestros antepasados
- Los CHICOS DEL CALENDARIO

Caminos de hierro para el carbón









ROQUETAS todo el año

Tel. de reserva: 985 965 485 (o en cualquier junta local) • **Montepío,** plaza General Primo de Rivera, 2, bajo , 33001 Oviedo

Con Montepío, tú eliges

«Junio trae consigo un nuevo número de la revista Montepío, cuyos contenidos aprovecho para presentaros en estas líneas. Siempre bajo el criterio de agradar a todos vuestros gustos y perfiles, los de nuestros mutualistas, hay en este ejemplar un compendio de artículos que espero os sean de grata lectura»

Ya ha llegado el buen tiempo. Es hora de planificar de qué modo vamos a disfrutar este año el tiempo de las vacaciones: ¿Roquetas, Murcia o Salamanca? No importa qué opción hayan escogido nuestros mutualistas porque estamos seguros de que cualquiera de las tres les dejará satisfechos. La elección dependerá de las apetencias o necesidades de cada uno. Que apetece relajarse con tratamientos termales y hermosos paseos por los alrededores del Balneario, pues para Ledesma; que lo que nos pide el cuerpo es gozar de la playa y el privilegiado clima de la Manga del mar Menor, pues a Murcia; y si este año hemos decidido cambiar de aires y conocer lugares tan maravillosos como el Parque Natural del Cabo de Gata y la costa almeriense, está claro, la mejor elección es Roquetas de Mar.

Decidido el destino, sólo queda llegar y disfrutar de todas y cada una de las opciones de ocio y relax que ofrecen las instalaciones del Montepío de la Minería Asturiana, las vuestras.

Además del período estival, junio trae consigo un nuevo número de la revista Montepío, cuyos contenidos aprovecho para presentaros en estas líneas. Siempre bajo el criterio de agradar a todos vuestros gustos y perfiles, los de nuestros mutualistas, hay en este ejemplar un compendio de artículos que espero os sean de grata lectura. Representamos a la mujer minera de antaño en el reportaje titulado *La mina: femenino singular*. En él, dos de nuestras mutualistas, Pilar Sánchez y Amelia Rodríguez, cuentan su dura historia, la historia de muchas mujeres que al igual que ellas tuvieron que luchar para salir adelante en una época difícil. Hemos querido también homenajear a los protagonistas de las imágenes que ilustran los calendarios de esta mutualidad, en el que será el primero de una serie de artículos, bajo el título de *Los chicos del calendario*. Así, en este número, Luis Martínez, habla de ese niño que aparece en el almanaque de 2006, un *guaje* que alguien inmortalizó en esa imagen y al que no ha podido borrar el paso de los años. En nuestra ya sección habitual de la entrevista al alcalde de un concejo asturiano, el protagonista es José Marcia Barreñada, primer edil del Ayuntamiento de Laviana. Y en *Historia de lo nuestro*, revivimos el desarrollo de la industria minera a través de la implantación del ferrocarril, basándonos en la memoria histórica de los archivos del Museo del Ferrocarril y en el relato de un mutualista apasionado por este tema y por tanto muy bien documentado. Como siempre, en el apartado de *Información a mutualistas* procuramos teneros al tanto de todo lo relativo al Fondo de Pensiones.

Aprovecho para recordaros que podéis encontrar cumplida información sobre el Montepío en nuestra página web www.mmma.es, así como la inclusión en este número de una pequeña encuesta para conocer vuestras aportaciones sobre posibles mejoras en la revista.

Sin más os dejo disfrutar de la lectura de la misma y por supuesto de vuestras vacaciones.

Alfredo Álvarez Espina
Presidente

MONTEPÍO
Y MUTUALIDAD
DE LA MINERÍA
ASTURIANA

ASEGURA TU FUTURO

consiguiendo una PENSIÓN con grandes fondos...
Un plan para disfrutar de la JUBILACIÓN

Plan de Pensiones Montepío
Con la garantía de:

cajAstur

45 2006

MONTEPIO Y MUTUALIDAD DE LA MINERIA ASTURIANA

Consejo asesor:
Alfredo Álvarez Espina *(presidente)*, Salvador Fernández González *(vicepresidente)*, Miguel Ángel Díaz Collado *(secretario)*, Francisco Fernando García Noval *(contador)*, Antonio Sánchez López *(interventor)*, Maximino González Montes *(vicecontador)* y Juan José Vega Álvarez *(viceinterventor)*.

Vocales de la Comisión Regional:
Francisco Javier Rodríguez Alonso, Eduardo Álvarez Lanas, Juan Antonio Iglesias Menéndez, José Antonio Suárez García, Antonio del Pino Palomero, Andrés Fernández Vázquez, Manuel González Barrero, Luis Mariano Lueje Díaz, José Ramón Castaño Suárez, Alfredo Rodríguez Camblor, Cándido Huerta García, José Francisco Pérez Montes, Arsenio Díaz Marentes, Julián Albor Astorga y Víctor Montes Díaz.

© Montepío, revista de información del Montepío y Mutualidad de la Minería Asturiana. Plaza General Primo de Rivera, 2, bajo. 33001 Oviedo.

EDICIONES SOLUCIONES & DE MARKETING

Edita: **ESM, Ediciones y Soluciones de Marketing, S. L.**
C/ José M.ª Martínez Cachero, 10, bajo. 33013 Oviedo.
Tel: 902 100 567
Fax: 985 245 489.
E-mail: **info@esmcomunica.com**
Web: **www.esmcomunica.com**

Director:
José Llamas.
Secretaria de redacción:
Cristina Díaz.
Reporteros:
Susana Lago, Tania Cascudo, Laura Iglesias y Rosa Moriano.
Fotografías:
Juan Menéndez, Ramón Jiménez, M. J. Mayo y Mario Rojas.
Diseño y maquetación:
Pandiella y Ocio (Impreso Estudio).

Copyrigh: ESM, Ediciones y Soluciones de Marketing, empresa especializada en publicaciones y todo tipo de soportes en Comunicación de Empresa y programas de fidelización de clientes externos, internos e indirectos.

Los artículos y fotografías son originales de la revista Montepío y no pueden ser reproducidos sin el permiso previo y por escrito de la empresa editora.
D. L.:M-21444-1992

3. Editorial

6. Historia de lo nuestro. *Caminos de hierro para el carbón.* La historia de Asturias está ligada a la mina y, por consiguiente, a los ferrocarriles que durante años atravesaron las cuencas mineras buscando salidas para el preciado mineral. Ésta es la historia de los ferrocarriles mineros y de quienes vivieron una época de la que sólo quedan recuerdos.

6 Florentino Romero

13. Información a los mutualistas. En este espacio se da cuenta de todo lo relativo a los precios de los viajes y las estancias en los tres destinos del Montepío, el Balneario de Ledesma, Los Alcázares y Roquetas de Mar.

18. Entrevista. *José Marciano Barreñada, alcalde de Laviana.* El alcalde lavianés habla de la situación actual del concejo y de su apuesta por el turismo de calidad.

18 José Marciano Barreñada

24. Historias de ayer. *La mina: un femenino singular.* Las mujeres cumplieron un papel fundamental en la mina, aunque su trabajo no haya sido nunca reconocido. Pilar Sánchez y Amelia Rodríguez cuentan sus recuerdos de juventud y describen jornadas laborales duras, largas y mal pagadas.

24 Pilar Sánchez / Amelia Rodríguez

30. *La página web del Montepío.* Un reportaje para conocer las posibilidades que ofrece nuestra página web: www.mmma.es.

35. *Encuesta a los lectores de la revista Montepío.*

36. Toponimia asturiana. *El porqué de los nombres.* Este reportaje pretende desvelar el significado de muchos de los nombres de los lugares de nuestro entorno, así como el origen de la heráldica que tan importante misión cumplió en el pasado.

44. Información a los mutualistas. *Análisis del fondo de pensiones.*

45. De su puño y letra. *Imágenes para el recuerdo.* El mutualista Alfredo Díaz quiere compartir con todos una fotografía de su primera experiencia en la mina, con tan sólo catorce años.

46. Los chicos del calendario. La revista del Montepío inaugura aquí una nueva serie de reportajes en la que desvelará la identidad de cada uno de los personajes que aparecen en sus calendarios de bolsillo. En este caso nos habla Luis Martínez, protagonista del calendario de este año.

46 *Perfe* y Luis Martínez

50. Concurso

CAMINOS DE HIERRO PARA EL CARBÓN (I)

Minería y ferrocarril son dos palabras que hablan de la historia asturiana y sin las cuales no se podría entender su pasado. Su idilio comenzó hace ya dos siglos en una relación que modificó el paisaje y consiguió acabar con el tradicional aislamiento asturiano, abriendo caminos hacia el mar y la Meseta. Esta es la primera parte de un amplio reportaje en el que los ferrocarriles mineros volverán a cobrar vida recorriendo, curiosos, las comarcas mineras. Por **Tania Cascudo**

▲ **Almacén de material ferroviario en Hulleras de Turón, año 1918** (De *Asturias y la Mina*, Trea, 2000, pág. 227).

La peculiar orografía asturiana rodeada por importantes cadenas montañosas, motivó que hasta bien entrado el siglo xix la región permaneciera aislada del resto de la península, con lo que esto supone en términos de desarrollo industrial. Las necesidades de dar salida al mercado de los productos mineros y siderometalúrgicos propiciaron la puesta en marcha del trazado de vías férreas que por primera vez, abrieron vías de comunicación entre Asturias y la Meseta.

Ahora bien, antes de sumergirse en la historia del ferrocarril y su indudable vinculación a la minería hay que diferenciar los dos conceptos ferroviarios que por aquel entonces operaban en la región: por un lado los ferrocarriles de servicio público, pertenecientes al estado y que transportaban carbón, pero también pasajeros; y por otro lado, una extensa malla de diminutas líneas de servicio privado creadas según los intereses de las empresas mineras.

Los inicios ferroviarios

En el siglo xviii irrumpe en Europa el ferrocarril como brazo fundamental de la Revolución Industrial y como herramienta para el traslado de materiales a las fábricas. George Stephenson fue el encargado de dirigir la puesta en marcha de la primera línea férrea pública del mundo, la que comunicó Stockton y Darlington en el noroeste de Inglaterra en el año 1825 y que se destinó al transporte de carga. Cinco años más tarde, el propio Stephenson dirigió la primera línea férrea pública para el transporte de viajeros y de carga que funcionaba con locomotoras de vapor y que comunicó Liverpool y Manchester. Mientras que en Inglaterra la línea ferroviaria llegó de la mano del capital privado, en el resto de Europa fueron los gobiernos los encargados de su control y construcción.

En 1848 el tren desembarcó en tierras catalanas en la línea Barcelona-Mataró, en la que ha pasado a la historia como la primera línea española, pero pocos saben, que décadas antes Asturias ya había estrenado su primera línea férrea. Se trata de la que puso en marcha en las minas de Arnao (Castrillón), en 1834, la Real Compañía Asturiana de Minas de Carbón, hoy convertida en Asturiana de Zinc.

▲ **Hulleras de Turón disponía de una línea de vía estrecha para llevar el carbón al lavadero de La Cuadriella, y otra de vía ancha que comunicaba con la línea León-Gijón. En la imagen, una de sus máquinas, la Sestao número 4.**

Una de las voces más autorizadas en materia ferroviaria es el director del Museo del Ferrocarril asturiano, Javier Fernández, para quien la línea de Arnao «es el primer ferrocarril del que se tiene constancia en Asturias, y el primero de España, aunque hay que tener en cuenta que los vagones no eran arrastrados por una locomotora sino por caballerías». No obstante parece que, aunque menos documentado, previamente a esa fecha, en 1829 en las carbonerías de Langreo, ya se usaba una línea que transportaba el carbón desde la bocamina hasta los carros que lo llevaban posteriormente a Gijón, como recoge Fernández en su trabajo *Los trenes y caminos de hierro asturianos*.

Las vías asturianas

En 1852, Asturias inauguraba su primera línea de servicio público, la que comunicaba Sama de Langreo y Gijón y que se convirtió en el tercer ferrocarril abierto en España y el primero realizado enteramente por españoles, tanto el proyecto como la mano de obra. Su inauguración, de todos modos, no fue más que un mero trámite propagandístico, ya que la obra no estuvo realmente concluida y operativa hasta el año siguiente. La Compañía de Ferrocarril de Langreo es una de las más antiguas de Europa y el trazado de su vía, construida con el fin de comunicar las Cuencas con Gijón y ofrecer una salida a la exportación marítima del carbón, fue obra del ingeniero español, José Elduayen.

Esta línea junto con sus ramales y las posteriores del Noroeste (Madrid-Gijón) y el ferrocarril Vasco-asturiano, hoy FEVE, tenían el objetivo fundamental de abrir vías de comunicación entre las cuencas hulleras y los puertos de Gijón, Avilés y San Esteban de Pravia. De este modo, el ferrocarril unía su papel de gran consumidor de carbón al de sistema que aseguraba su explotación y transporte. Al hilo de esta afirmación, Fernández hace hincapié en que «no hay que olvidar que los ferrocarriles no sólo transportaban carbón, sino también otros minerales que se explotaban en Asturias como hierro, manganeso o cobalto».

El ferrocarril propiamente minero es aquel constituido por pequeños viales que conectan las minas con las grandes líneas de servicio público, y, lógicamente, la mayor malla ferroviaria minera se localiza en las Cuencas y alrededor de cuatro focos: la Cuenca del Nalón, la Cuenca del Caudal y Aller, la zona centro costera que se extiende

Javier Fernández: «En Arnao se puso en marcha el primer ferrocarril del que se tiene constancia en Asturias y el primero de España»

desde Oviedo al entorno del Cabo Peñas, y finalmente los ferrocarriles periféricos que establecieron sus pequeñas líneas en la zona oriental de Covadonga y sobre todo en el valle del Trubia, en lo que se convirtió en la línea Trubia-Quirós-Teverga, al margen de minúsculas y aisladas vías en otros puntos de la región. Consecuencia de esta infraestructura, se puede afirmar que la gran eclosión ferroviaria asturiana no se produce al amparo de la construcción de las vías públicas de más extensión, sino con la puesta en marcha de los pequeños ferrocarriles mineros ya en los años 70 y 80 del siglo XIX.

Fernández señala una diferencia clave entre las dos cuencas y es que mientras en el Nalón se tejieron vías de pequeña longitud que comunicaban con la línea pública Langreo-Gijón, en el Caudal la línea pública Madrid-Gijón estaba más alejada de las minas y al otro lado del río. En el último caso, «las vías exigían una inversión importante, ya que lo habitual era que la infraestructura incluyera un puente para cruzar el río». Señala el director del Museo del Ferrocarril que, por tanto, «mientras en el Nalón cualquiera podía tener un ferrocarril, en el Caudal, sólo las empresas importantes se lo podían permitir».

Algunos casos curiosos

Al margen de la línea de Arnao citada como la pionera, otro ferrocarril minero que sobresale, en este caso por su extensión, es el de la línea que comunicaba Trubia con Quirós y Teverga y que hoy se conoce con el nombre de Senda del Oso en su aprovechamiento como Vía Verde.

Cuenta Fernández que además de caracterizarse por sus 43 kilómetros de longitud, este ferrocarril, construido en 1854, tiene una historia muy particular pues es el más largo de Asturias y el primero de España que se construye con un ancho de vía de 750 milímetros. En su primer trayecto, de Trubia a Quirós, asumió las obras una empresa francesa que pretendía extraer carbón y llevarlo hasta Santander. «En esta zona -explica Fernández- había hierro y carbón juntos y los franceses decidieron poner en marcha una industria siderúrgica en Bárcena de Quirós. Para ello inician el primer trazado de unos veinte kilómetros». Tras la quiebra de esta primera iniciativa empresarial, Fábrica de Mieres compra el ferrocarril, y posteriormente, Hulleras de Teverga lo [continúa en la pág. 12]→

► Uno de los túneles que el caminante encontrará a lo largo de la senda y por el que hace años pasaban los trenes mineros.

▲ Estas sendas aprovechan los caminos que hace años abrió el tren y ofrecen la oportunidad de fundir historia y pasado industrial con naturaleza.

Cuando ya no suena el tren

En 1993 el Ministerio de Obras Públicas, Transporte y Medio Ambiente puso en marcha el programa Vías Verdes con el objetivo de reutilizar los 7.000 kilómetros de vías en desuso que existen a lo largo del país y adecuarlos como sendas para pasear o recorrer en bicicleta. Hoy, bajo la gestión del recién creado Ministerio de Medio Ambiente, ya se han habilitado 1.500 kilómetros de vía que han dado lugar a 58 sendas.

Asturias cuenta en la actualidad con ocho vías operativas, cuatro están perfectamente acondicionadas

El Valle de Turón encierra historias mineras con más de cien años de antigüedad y en sus tierras aún quedan huellas de las 500 bocaminas abiertas por los seis pozos operativos en la zona

▼ **La Vía está bien señalizada como se observa en la doble señal que indica el inicio y el final de la ruta.**

(Vía Verde de La Camocha, Vía Verde de Fuso, Vía Verde de la Senda del Oso y Vía Verde de Turón) y las otras cuatro están pendientes de mejoras (Vía Verde del Tranqueru, Vía Verde de Lieres, Vía Verde del Río Negro y Vía Verde de Santa Bárbara).

Entre todas, se puede destacar la Vía Verde de Turón en Mieres, por estar enclavada en uno de los valles mineros por excelencia, el de Turón, y porque permite al senderista conocer el Paisaje Protegido de las Cuencas. El Valle de Turón encierra historias mineras con más de cien años de antigüedad y en sus tierras aún quedan huellas de las 500 bocaminas abiertas por los seis pozos operativos en la zona (La Balanaza, El Rincón, Espinos, San José, Fortuna y Santa Bárbara). El cierre del pozo Santa Bárbara en 1995 supone el fin de todas las actividades mineras del Valle.

La ruta de 16 kilómetros, los que separan los núcleos de Figaredo y La Molinera, se puede recorrer en unas cuatro horas. Durante el trazado, además de disfrutar con el entorno natural de la zona se pueden ver puentes, túneles y maquinaria ferroviaria y minera que constituyen un importante patrimonio industrial, recuperado con fines turísticos y de ocio.

Un *pinche* curioso en la Fábrica de Mieres

Florentino Romero nació en 1934 en la localidad de Ablaña, en el concejo de Mieres, y desde niño tiene recuerdos de los ferrocarriles que cruzaban y tejían sus recorridos por toda la Cuenca del Caudal. «De pequeño era lo que veía, trenes y trenes, y siempre me llamó la atención, y además en aquella época había mucho movimiento». Cuenta Romero que «mi madre me ponía en la ventana, frente a la estación donde paraban los ferrocarriles y desde que tengo uso de razón era lo que veía. Para entretenerme miraba al tren».

Con tan sólo 12 años entró a trabajar como *pinche* en la Fábrica de Mieres. «Hacía un poco de todo, desde buscar la comida del capataz a trabajar en el lavadero o ayudar al maquinista o al mecánico a reparar una máquina del ferrocarril averiada, y recuerdo que los horarios eran muy largos porque entrabas a las seis de la mañana y no sabías a qué hora ibas a salir». Insiste Romero en que nunca estuvo directamente vinculado al tren, pero sí que lo vivió muy de cerca, como todos los que conocieron una época en la que el tren formaba parte de la cotidianeidad.

El ferrocarril y la minería forman parte de la vida de Florentino Romero, que hoy ya jubilado, se dedica a recopilar fotografías y testimonios que guarda con mimo. El tren está en los recuerdos de infancia de Romero, cuando su madre lo ponía en la ventana para que se entretuviera con su paso.

«El ferrocarril era fundamental para la mina, era la base de todo el transporte», indica Romero, sobre todo en una empresa de la envergadura de Fábrica de Mieres donde se llegaron a concentrar hasta cuatro anchos de vía diferentes. «La empresa tenía muchos ferrocarriles, en vía de 60, de 75, en vía métrica y en vía ancha», indica.

Cuenta Romero que en un primer momento «las minas pequeñas tenían su ferrocarril con tracción *de sangre*, con caballería, con mulas, pues no tenían poder económico para tener una locomotora, pero poco a poco las grandes empresas fueron dotándose de muchos ferrocarriles mineros». Añade este sabio minero que «entonces todo se hacía con ferrocarril y fue el que dio el gran empuje a la industrialización. El ferrocarril se convirtió en sinónimo de riqueza».

Escribir la historia

Atesora cientos de fotos que enseña con paciencia, dibujando en su mente una vida hoy demasiado lejana. «Las fotos hay que saber verlas porque te dicen muchas cosas», explica mientras muestra una imagen en la que mujeres de mineros daban la cesta con la comida a sus maridos al paso del tren y otra en la que él mismo posa con 16 años subido a una vieja locomotora. El ferrocarril ha dejado huella en la vida de Romero y de ello hablan sus fotos o sus cuadros (óleos en los que plasma hasta el más mínimo detalle de las máquinas que cruzaban el Mieres de hace dos siglos), incluso el alfiler de su corbata incorpora la figura del tren. Aunque, a veces, se viene abajo y cree que no sirve de nada tanto esfuerzo, tantas horas dedicadas a investigar y a recopilar la historia para los que no conocieron los viejos trenes, o para quienes la minería empieza a sonar a cuento chino.

Desde hace seis años recopila la historia de su empresa, Fábrica de Mieres, en la que trabajó durante cincuenta años, desde 1946 a 1996. Publica desde hace años un texto sobre minería en el libro de las fiestas de *San Xuan*, pero desde el 2001 los artículos cuentan la historia de Fábrica de Mieres. Escribe a mano, pues confiesa que ya está muy mayor para utilizar el ordenador, pero bromea al asegurar que «ya estoy bastante modernizado que uso bolígrafo y no pluma de ave». Siempre le gustó recopilar e indagar entre los documentos y los testimonios de viejos mineros, hoy ya fallecidos aunque, añade, «soy un poco desordenado y muchas veces no recuerdo de donde saqué cada cosa».

En sus textos se pueden leer datos interesantes de la creación de la fábrica, desde que John y Edward Manby, ingenieros ingleses, visitan el Caudal en 1840. Estos dos ingleses constituyen en Londres la sociedad *Asturian Coal and Iron Company* con la intención de crear una fábrica para elaborar hierros y poner en marcha un ferrocarril entre Mieres y Avilés para dar salida marítima a todos los materiales. Dice Romero que éste fue el primer proyecto de constituir un ferrocarril en la zona del Caudal, pero que no se llevaría a cabo hasta 60 años más tarde con la puesta en marcha del Vasco-Asturiano, a pesar de que en 1844 se les concede el permiso para su construcción. Además, en 1846 los accionistas de la sociedad, conocida como la *Anglo Asturiana,* crean la *Empresa de Ferrocarril Carbonífero* con el objetivo de unir desde Fierros a Avilés toda la zona hullera del Caudal, pero finalmente quedó en mero proyecto.

La fábrica abre sus puertas en 1848, pero no consigue los resultados esperados y en 1849 se disuelve la sociedad, poniendo fin a la época inglesa. En 1850 reanuda su actividad tras ser comprada por M. León Lillo y el cónsul de España en París, Juan Grimaldi; pero la etapa más fructífera de la empresa da comienzo en 1870, cuando el francés Numa Guilhou la compra en subasta. Finalmente las minas de la Fábrica de Mieres se integran en Hunosa (1967) en su último periodo. Relata Romero, que Guilhou se quedó en Mieres y que está enterrado en un pequeño cementerio protestante a las afueras de la localidad.

▲ Asegura que ahora lo ha dejado un poco de lado, pero la pintura fue una de sus grandes aficiones y, como no podía ser de otro modo, también aquí el tren tuvo un gran protagonismo.
◄ Aunque nunca trabajó directamente con la maquinaria ferroviaria, en alguna ocasión tuvo que ayudar al maquinista o a mecánicos en la reparación de las locomotoras.

Anécdotas ferroviarias

Romero explica orgulloso cómo contribuyó a la recuperación de la pequeña locomotora *Upina* que hoy se conserva en el Museo de la Minería y de la Industria. «La máquina funcionó en la mina Tres Amigos y querían desguazarla una vez dejó de funcionar», indica.

Cuenta Romero que en alguna ocasión viajó en los coches para viajeros que las compañías habilitaban para transportar a los mineros a las explotaciones. «También los usaban familiares para bajar a los economatos y los niños para ir a las escuelas. Tenían un pase pero muchas veces se hacía la vista gorda y rara vez te lo pedían, así que subía más gente de la que tenía permiso».

Romero también conoció y vio funcionar a las populares 110 y 120, construidas en Hulleras del Turón. Por todo esto hoy no comprende por qué se desmanteló toda la infraestructura ferroviaria y por qué motivo las Vías Verdes no apostaron por conservar parte de esa maquinaria. Muchas piezas y máquinas desaparecieron, comenta mientras muestra una imagen de varios chatarreros deshaciéndose de viejas vagonetas de ferrocarriles mineros. «La maquinaria se vendió para chatarra y así desapareció la historia», añade apesadumbrado. «Se destrozaron cosas de mucho valor, hoy irrecuperable», añade mientras muestra otra reliquia, el Puente del Macho, el primero que construyó Fábrica de Mieres y que llegó a durar cien años. Hoy no queda nada de él como de tantas otras infraestructuras ferroviarias de Mieres, tan sólo se conservan algunas fotos guardadas con mimo por coleccionistas como Romero.

En varias ocasiones este minero jubilado ha reivindicado la recuperación de las pocas instalaciones que hoy permanecen en pie. Es el caso de Mina Mariana perteneciente a la Fábrica de Mieres y situada en el valle del río Duró. De ella escribió Romero en el año 2000: «Hoy el valle de Mariana está sumido en el silencio, ya no se oyen los ruidos de los vagones circulando por los planos inclinados, los trenes por la vías de las trincheras y grupos de obreros en el ir y venir a los tajos de trabajo». En ese mismo artículo publicado en el libro de las fiestas de San Xuan bajo el título de *Transportes Mineros. Mina Mariana*, Romero indicó que «sería muy interesante recuperar, antes de que sea tarde, toda clase de objetos y maquinaria relacionados con la minería para depositar y preservar en las instalaciones del Pozo, ya que es un marco ideal y complementario con el Campus Universitario».

En la cabeza de Romero aún siguen silbando las viejas máquinas y por eso en su relato es incapaz de transmitir todo lo que siente. Mira fijamente a su interlocutor y dice «vaya mundo que te estoy pintando ¿eh? Que fue mejor la otra época, quizás, que fue peor, también». Aunque él crea que sus historias no sirven para nada, vale la pena escucharlo, escuchar sus recuerdos y viajar a un mundo en el que el carbón conducía sus máquinas hasta el centro de Mieres.

«El ferrocarril fue el que dio el gran impulso a la industrialización y se convirtió en sinónimo de riqueza»

«Por fin silbó, sí, silbó la locomotora, por encima de Entralgo, cruzó soberbia, abriendo una enorme brecha en los castañares que lo señoreaban»
de *La Aldea Perdida*, Armando Palacio Valdés

▲ En 1834 la Real Compañía Asturiana de Minas de Carbón, convertida en Asturiana de Zinc, puso en marcha el ferrocarril de Arnao (Castrillón).
◄ El ferrocarril de Trubia a Quirós a su paso por el desfiladero de Caranga, en el concejo de Proaza.

El ferrocarril de Trubia a Quirós fue el primero de España que se construye con un ancho de vía de 750 milímetros

←[de la pág. 8] conecta con Teverga para la extracción del carbón de sus minas.

Destaca Fernández que el Trubia-Quirós-Teverga estuvo durante muchos años en «una situación de ilegalidad», ya que era un ferrocarril de servicio público al atravesar bienes públicos, pero no funcionaba como tal y por tanto nunca llevó viajeros o, al menos, no lo hizo de forma oficial. «El proceso de ilegalidad despertó centenares de papeles hasta que un buen día el estado se puso firme y los propietarios decidieron cerrar el ferrocarril en el año 1963».

Otro caso particular es el de la empresa Hulleras de Turón que nace en 1890 (fue la semilla de la que surgió posteriormente Hunosa) en Mieres, y que opta por la construcción de una pequeña vía en ancho de 600 mm hasta el lavadero situado en La Cuadriella y, una vez el carbón estaba limpio, se subía al ferrocarril de vía ancha que conectaba con la vía de servicio público León-Gijón. Fernández explica que «esta estructuración del transporte era la diferencia entre mina y negocio», no en vano, continúa, «la minería es transporte porque extraes el carbón y lo llevas a otro sitio».

Hulleras de Turón disponía así de una vía estrecha que permitía la fácil entrada y salida de la mina pero, por el contrario, se enfrentaba al problema de gestionar varios anchos de vía diferentes con lo que supone el mantenimiento de cada instalación. El ferrocarril estuvo operativo hasta el cierre del lavadero en 1994 y poco a poco fue desapareciendo, como recoge Fernández en un artículo publicado en la revista ASVAFER (Asociación Vallisoletana de Amigos del Ferrocarril) titulado *El ferrocarril del Valle de Turón*.

Asturias, o al menos las comarcas mineras se convirtieron de este modo en una inmensa tela de araña surcada por viejas locomotoras que recorrían el territorio cargadas de carbón. Aún queda mucho por contar para conocer los motivos de por qué esa tela de araña no se convirtió en una red perfectamente comunicada, y por qué cada empresa o compañía optó por un ancho de vía diferente. La fuerte dependencia tecnológica exterior, las colosales infraestructuras que exigió la orografía asturiana y las vivencias de un apasionado de la mina como Txema Ordóñez, tendrán que esperar al siguiente número de la revista MONTEPÍO.

BALNEARIO DE LEDESMA

Servicio entre Asturias y el Balneario de Ledesma
Fecha de inicio: 22 de mayo de 2006

Rutas establecidas

	Salida	Hora llegada (a Asturias)	Lugar	Parada	Llegada al balneario
1.ª Ruta	8:15	19:45	Rozadas	Después del puente	13:30
	8:20	19:35	San Julián	En la recta	
	8:40	19:15	Pola de Siero	Plaza de abastos	
	9:00	18:45	Oviedo	Estación de autobuses Alsa	
2.ª Ruta	8:30	19:30	Laviana	Alcotán	13:30
	8:40	19:20	Sotrondio	Alcotán	
	8:45	19:10	El Entrego	Alcotán	
	9:10	18:45	Mieres	Ayuntamiento	
	9:15	18:35	Figaredo	Cuarteles	
3.ª Ruta	9:00	18:55	Sama	Plaza la Salve	13:30
	9:10	18:45	La Felguera	Estación de autobuses	
4.ª Ruta	9:00	19:00	Cabañaquinta	Alcotán	13:30
	9:10	18:50	Moreda	Junto a la Bombilla	
	9:15	18:45	Caborana	Junto a la iglesia	
	9:20	18:40	Santa Cruz	Parada Alsa	
	9:25	18:35	Puente de Ujo		
	9:30	18:30	Pola de Lena	Plaza Circular	
5.ª Ruta	8:45	19:15	Gijón	Junto al Edificio Gota de Leche	13:30
	9:15	18:45	Oviedo	Estación autobuses Alsa	

Observaciones:

- **Las paradas se respetarán según están establecidas en este escrito.**
- **Los horarios de llegada están tomados en base a la salida del balneario, a las 14:30 horas, y son susceptibles de variación por las condiciones del tráfico.**

Balneario de Ledesma. Normas

Menores

- Nacidos desde 01/01/2000: ..... **102 €**/ turno (de 2 a 6 años) En caso de repetición se les considerará como los nacidos entre 01/01/1994 y 31/12/ 1999.
- Nacidos desde 01/01/1994 al 31/12/1999 (en habitación tipo Doble Baño; de 7 a 12 años):
  Temporada alta: ..... (66,46%) **355,66 €**
  Temporada media: ..... (71,46%) **315,06 €**
  Temporada baja: ..... (82,02%) **229,31 €**

Precio de tratamiento termal mínimo

- Tratamiento Termal Mínimo: ..... **105,14 €**
- Tratamiento Termal Mínimo Junior: ..... **83,32 €**

Observaciones generales:

- Los repetidores de Turno pagarán lo que corresponda a sus padres en la temporada en que se encuentren.
- Los nacidos anteriormente al 01/01/1994 pagarán lo que corresponda a sus padres en la temporada en que se encuentren.

Nietos

- Solamente podrán acompañar a los abuelos, en las condiciones especiales de mutualistas, los hijos de mutualistas. Pagarán igual que si acompañaran a sus padres.
- Los nietos, hijos de un «no mutualista» pagarán como particulares.
- Asimismo quedarán obligados en el momento de su incorporación, a la presentación en la Recepción del Balneario, de una fotocopia del último libramiento del padre y una fotocopia del Libro de Familia en el que figure inscrito.

Padres de mutualistas

- Solamente podrán asistir en las condiciones especiales del Montepío los padres de los Mutualistas que sean Pensionistas de Otras Actividades. Pagarán un mínimo de **642 €** por Pax. Al resto se les considerará como Particulares.

  Nota: a los repetidores de Turno se les incrementará en un 10% el precio establecido en Temporada.

Funcionarios

- A los funcionarios directamente relacionados con el Montepío se les mantendrán las condiciones de precios de los Mutualistas. Los no relacionados con el Montepío abonarán **642 €** por persona, según acta en vigor de los órganos de gobierno de fecha 30/03/01.
- Los padres de funcionarios abonarán como mínimo **642 €** por Pax.

Mutualistas de paso

- Precio en Habitación Doble con Baño y en Pensión Completa: **36,05 €** por persona y día.
- Almuerzo día de salida: **10 €** por persona.

Repetidores

- En caso de que existiera alguna plaza, los Repetidores pagarán el tope de Temporada Alta y aumentará un 10% el precio establecido cuando se repita en Temporada Alta o por segunda vez.

Observaciones:

- El Módulo Base se aplicará en función de la categoría de la habitación que se ocupe y por el número de Pax que ocupen dicha habitación.
- Cuando una Suite sea ocupada por Mutualistas, el porcentaje de pago se incrementará en 10 puntos con respecto al que le correspondería en otro tipo de habitación o apartamento.
- Si una habitación doble es ocupada por una sola persona, el porcentaje de pago se incrementará en cinco puntos.
- A los mutualistas que acudan al balneario en fines de semana, días sueltos entre semana o para estancias inferiores a 14 días, el precio tipo diario por Pax será de **36,05 €**. En Semana Santa o puentes, el precio será de **51 €**, niños de 3 a 6 años **7 €**, de 7 a 12 años **28 €**. No obstante, este precio se podrá aumentar o disminuir al aplicar los distintos Módulos Base en función de la categoría y de las personas que ocupen la habitación o apartamento.
- Cuando el alojamiento sea en los apartamentos turísticos del n.º 5011 al 5030 los precios establecidos en la tabla tendrán un incremento de 5 **€** por persona sobre el total de la estancia.

Condiciones de las reservas

- Cuando un apartamento o habitación de 4 plazas sea ocupado por dos personas mayores, acompañados por niños menores de 6 años, los mayores abonarán el 80% del precio total del apartamento o habitación; igual tratamiento tendrán cuando dicho apartamento o habitación sea ocupado por 2 personas solamente.
- Aquellos clientes que se incorporen en calidad de Mutualistas y estén dados de baja en el Montepío abonarán la estancia devengada como si de un PRIVADO se tratara.
- Se establecen fianzas de reservas de plaza en las cuantías siguientes:

  Montepío: **70 €**/Plaza
  Particulares: **130 €**/Plaza

Estos importes se deducirán de la facturación definitiva.

- Las fianzas correspondientes deberán hacerse efectivas, una vez que la Junta Local disponga de la correspondiente carta de Confirmación de Reserva y Documento de Ingreso enviado desde el Balneario de Ledesma. Si 20 días antes de la fecha de incorporación no se ha ingresado la correspondiente fianza, queda anulada la adjudicación de dichas plazas.

Notas:

- Toda modificación en las cartas de admisión, bien sea en nombres, fechas, número de plazas, etc. deberán ser necesariamente selladas y firmadas por la Junta correspondiente. De no ser así, quienes se personen en el Balneario sin este requisito, tendrán el tratamiento de PARTICULARES, aplicándoles la tarifa correspondiente.
- Todas las reservas que, habiendo efectuado la fianza correspondiente y sido anuladas o cambiadas para otro Mutualista u otro Turno, deberán enviarse (CARTA DE CONFIRMACIÓN Y DOCUMENTO DE INGRESO DE FIANZA) desde la Junta Local correspondiente a la Recepción del Balneario de Ledesma y, en caso de no incorporación no se procederá a su devolución, exceptuando aquellos casos de fuerza mayor, tales como enfermedad grave o fallecimiento y previa justificación (documento) oficial al respecto.

Temporadas

	Desde	Hasta
Temporada baja	08/02/2006 08/10/2006	22/04/2006 13/12/2006
Temporada media	23/04/2006 03/09/2006	24/06/2006 07/10/2006
Temporada alta	25/06/2006	02/09/2006

Precios aproximativos de máximos y mínimos por temporadas según tipo de habitación, para 2006

Tipo habitación		Temporada alta Máximo	Temporada alta Mínimo	Temporada media Máximo	Temporada media Mínimo	Temporada baja Máximo	Temporada baja Mínimo
		58,73%	**60,15%**	**64,32%**	**72,04%**	**72,04%**	**83,30%**
Individual	1 pax	538,48	523,57	479,78	398,72	398,72	280,49
	2 pax	396,92	386,88	357,40	302,82	302,82	223,21
Doble	2 pax	440,24	428,71	394,85	332,17	332,17	240,73
	3 pax	405,58	395,24	364,88	308,68	308,68	226,71
Triple	2 pax	440,25	428,72	394,86	332,18	332,18	240,74
	3 pax	417,14	406,41	374,88	316,52	316,52	231,39
	4 pax	382,47	372,93	344,91	293,03	293,03	217,36
Cuádruple		**51,02%**	**52,66%**	**57,70%**	**66,90%**	**66,90%**	**80,39%**
	2 pax	523,42	509,41	466,37	387,81	387,81	272,61
		58,47%	**59,91%**	**64,10%**	**71,85%**	**71,85%**	**83,17%**
	3 pax	436,55	425,06	391,62	329,78	329,78	239,44
	4 pax	413,29	402,61	371,52	314,01	314,01	230,02
	5 pax	384,22	374,54	346,39	294,31	294,31	218,24
	6 pax	360,96	352,09	326,28	278,54	278,54	208,81
Apartamento 4		**58,40%**	**59,85%**	**65,06%**	**72,67%**	**72,67%**	**83,83%**
	2 pax	553,58	537,96	481,79	399,76	399,76	279,44
		58,65%	**60,09%**	**65,27%**	**72,83%**	**72,83%**	**83,91%**
	3 pax	504,57	490,66	440,62	367,60	367,60	260,56
		57,68%	**59,11%**	**64,32%**	**72,04%**	**72,04%**	**83,30%**
	4 pax	448,77	437,16	394,86	332,18	332,18	240,74
	5 pax	431,00	419,99	379,88	320,43	320,43	233,73
	6 pax	413,23	402,82	364,89	308,69	308,69	226,72
Apartamento 2 (1316-1416)		**58,23%**	**59,69%**	**64,93%**	**72,44%**	**72,44%**	**83,52%**
	1 pax	584,66	567,90	507,74	421,53	421,53	294,33
	2 pax	461,86	449,38	404,63	340,49	340,49	245,88
	3 pax	438,46	426,81	385,00	325,07	325,07	236,65
	4 pax	397,53	387,31	350,63	298,06	298,06	220,50

Cuando el alojamiento sea en los apartamentos turísticos del n.º 5011 al 5030, los precios aquí establecidos tendrán un incremento de **5 €** por persona sobre el total de la estancia.

LOS ALCÁZARES

Precios temporada julio 2006 a diciembre 2006

MES	Duplex Fase V	APG APB Fase VI	APM	APQ
Julio/Agosto. Mes	847	770	746	680
Julio/Agosto. Quincena	492	438	426	387
Septiembre	649	579	552	519
Sept. 1.ª quincena	410	387	345	338
Sept. 2.ª quincena	325	295	262	242
Octubre/Diciembre. Mes	280	245	241	241

Temporada alta: ..... **Julio a Septiembre**
Temporada media: ..... **Abril a Junio**
Temporada baja: ..... **Octubre a Marzo**

Mínimo temporada baja-media

1 noche..... **49** €
2 noches ..... **98** €
3 noches ..... **135** €
De 4 a 10 días..... **138** €
De 11 a 14 días ..... **171** €

• El mes completo se entiende por 29 noches y las quincenas por 14.

Precios de autobús (1/1/06 a 31/12/06)

	Ida	Ida/Vuelta
Murcia	50,00 €	100,00 €

Precio garaje julio-agosto-septiembre de 2006

	Mes	Quincena
Garaje Sótano	43,00 €	27,00 €
AF5-C	27,00 €	16,00 €
Patio-P	13,00 €	9,00 €

Precio garaje octubre a diciembre 2006

	Mes	Quincena
Garaje Sótano	21,50 €	15,00 €
AF5-C	13,00 €	7,00 €
PATIO-P	6,00 €	4,00 €

Roquetas de Mar. Precios temporada 2006

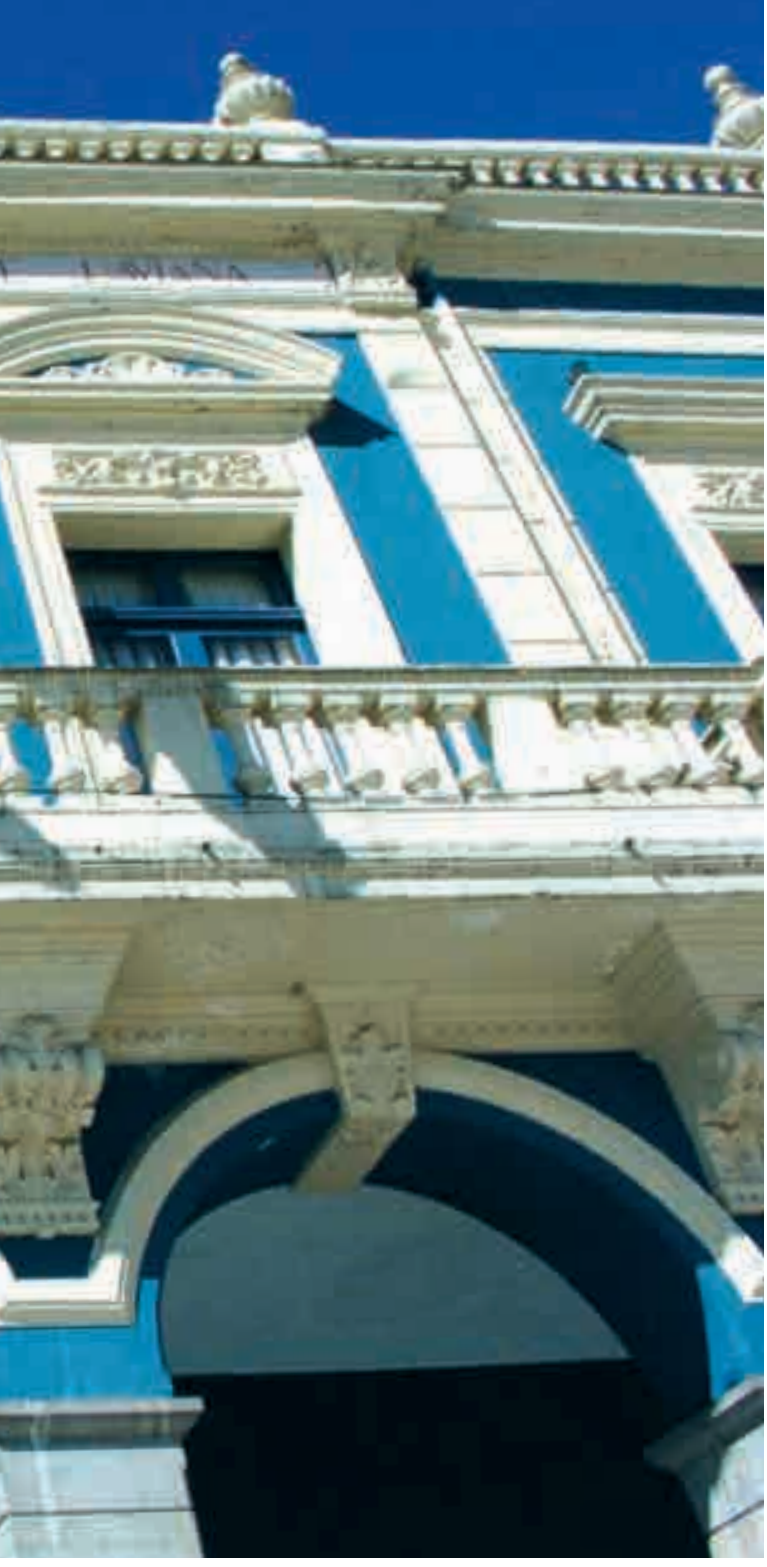
		Mutualistas	Particulares (50%+)
Enero, Febrero, Marzo y Abril	Mes	278	417
	Quincena	185	278
Mayo	Mes	330	495
	Quincena	210	315
Junio	Mes	601	902
	Quincena	391	587
Julio/Agosto	Mes	962	1.443
	Quincena	601	902
Septiembre	Mes	721	1.082
	1.ª quincena	481	722
	2.ª quincena	433	650
Octubre	Mes	300	450
	Quincena	198	297
Noviembre/Diciembre	Mes	278	417
	Quincena	185	278

Julio y agosto	
N.º de noches	Precio
1 a 20	Parte proporcional de la quincena
21 a 30	Parte proporcional del mes
Resto del año	
N.º de noches	Precio
1	33 €
2	60 €
3	90 €
4 a 10	130 €
11 a 14	Quincena
15 a 20	Parte proporcional de la quincena
21 a 30	Parte proporcional del mes

Días sueltos
Particulares ... **50** €/día
Mutualistas.... **33** €/día

- El importe del servicio de autocar es de **100€** ida y vuelta. **50€** ida.
- El mes completo se entiende por 29 noches y las quincenas por 14.
- La parada de autobús en Oviedo es, para todos los destinos (Balneario de Ledesma, Roquetas de Mar y Los Alcázares), la estación de autobuses Alsa, en las dársenas 34/ 35/ 36.

José Marciano BARREÑADA (PSOE):



Con 46 años recién cumplidos y a punto de concluir su tercer año al frente del Ayuntamiento de Laviana, José Marciano Barreñada, conocido popularmente como *Marcia*, hace balance de su gestión y se confiesa satisfecho con los proyectos puestos en marcha hasta la fecha. Infraestructuras y equipamientos culturales ambiciosos que pretenden convertir a Laviana en un punto de atracción turística en el corazón minero y que cada vez la distancian más de *La Aldea Perdida* que describió Armando Palacio Valdés hace casi un siglo. Por **Tania Cascudo** • Fotografías de **Juan Menéndez**

IU y PSOE gobiernan Laviana en una coalición que el socialista Barreñada ha heredado de anteriores legislaturas y que, confiesa, «es positiva para los ciudadanos». Recientes problemas de salud le han obligado a frenar su apretada agenda y a renunciar a su puesto como presidente de la Mancomunidad de Servicios del Valle del Nalón. Sentado en su despacho, rodeado de fotografías de los actos públicos más variopintos, imagina una Laviana, cada vez más real, en la que naturaleza, cultura y patrimonio generen una oferta turística capaz de sustentar el futuro del concejo, tras el cierre de la mayor parte de los pozos mineros.

MONTEPÍO: Según una estadística del año pasado, Laviana es uno de los municipios más endeudados por detrás de Oviedo y Villaviciosa. ¿Cómo se llega y cómo se gobierna en esa situación?

JOSÉ MARCIANO BARREÑADA: La situación de crisis financiera por la que pasamos los ayuntamientos no es que sea algo anormal, es lo normal. Los ayuntamientos tenemos que desarrollar muchos servicios que no son competencia propia y eso supone una merma en las posibilidades económicas a la hora de su gestión. Laviana

«Los fondos mineros deberían poner en marcha proyectos con ambición comarcal»

no es un caso aparte y creo que está en una situación económico-financiera muy similar a la de otros municipios. Es de esperar que de una vez por todas, la nueva Ley de las Administraciones Locales permita que se afronte la financiación de los ayuntamientos para dar realmente a los ciudadanos los servicios con las condiciones económicas que se merecen.

M. De seguir así ¿a qué situación se puede llegar?

J. M. B. Creo que nos puede colapsar, y no sólo a Laviana. Además, ahora mismo y en estos tres años la situación económica y financiera del concejo ha mejorado sustancialmente, aunque no implica nada porque seguimos estando coartados para poder asumir cosas.

Fondos mineros

M. Se acaba de aprobar el nuevo Plan de la Minería para el periodo 2006-2012, ¿está satisfecho con las cifras?

J. M. B. Creo que es un gran Plan. Lo primero, indudablemente, es felicitar a los sindicatos mineros y al Ministerio porque a pesar de tantos meses de negociación, se ha consolidado un Plan que es mucho mejor que los parámetros sustanciales en los que se creó. Además es mejor tanto en producción, como en dinero para reactivación, con lo que mejora el Plan anterior. El gran reto que tenemos todos, y yo creo que es un compromiso firme por parte de todas las administraciones, es que sirva para reactivar y que lo que estamos perdiendo con la minería lo recuperemos de alguna forma. Ése es el auténtico reto y hay que afrontarlo como es debido.

M. ¿Qué va a aportar a Laviana?

J. M. B. El marco de negociación aún se está abriendo. Laviana tiene una reivindicación en estos momentos, que no es de Laviana sino de toda la comarca del Nalón, y es la de que se haga una vía rápida o una conexión entre Laviana y Cabañaquinta que permita que accedamos rápidamente a lo que va a ser la mayor estación de invierno del norte de España. Me refiero a la conexión entre San Isidro y la futura estación de Fuentes de Invierno, en el concejo de Aller. Indudablemente va a tener un gran potencial y con que capte solamente un uno por ciento de todos los visitantes, de esas 20.000 personas que acudirán los fines de semana, implicaría la entrada de recursos a Laviana. El segundo tema pendiente es la eliminación de la barrera ferroviaria. FEVE llega a Laviana pero llega como un tren carbonero de hace más de un siglo y por lo tanto queremos hacer un tren moderno. Nuestra apuesta es por el famoso *tren-tran* que es un tren que se convierte en tranvía en tránsito urbano, y que puede convertirse en un eje estructurante del valle.

M. Además tienen una gran cantidad de pequeños proyectos esperando su aprobación…

J. M. B. Pues sí, tenemos en marcha el Plan de la Vega y multitud de situaciones que hay que arreglar. Laviana tiene 149 pueblos y hay que hacerlos bellos para que la gente se anime a visitarlos. Luego Laviana tiene que jugar un papel sustancial en otro aspecto que es la entrada al Parque Natural de Redes. Somos el primer centro de recepción de la gente que viene a Redes y hay que saber aprovecharlo.

M. Cerradas las minas, ¿el futuro de Laviana pasa por el impulso del sector servicios?

J. M. B. Bueno, lo primero que hay que tener en cuenta es que en el valle siempre hay que tener una visión global, es decir no se puede pensar que se puede recuperar Laviana y no se va a recuperar San Martín o Langreo. Tenemos que recuperarnos todos de la crisis, pero dentro del valle cada uno tiene que jugar su papel. A Laviana le toca jugar un papel distinto al resto de municipios, ya que como entrada al parque de Redes, no podemos poner en marcha una industria, ni hacer planteamientos de polígonos industriales. Para terrenos industriales hay sitio suficiente en San Martín y Langreo. Tenemos en marcha seis nuevos hoteles que se están construyendo y un hotel puede dar tanto empleo como una fábrica, porque además permite que se generen otro tipo de servicios. Con el turismo las sinergias que se producen son diferentes.

En profundidad

Natural del vecino concejo de San Martín del Rey Aurelio, concretamente de su capital, Sotrondio, Marcia es Licenciado en Derecho aunque en la actualidad se dedica plenamente a sus labores como alcalde, ya que «lleva mucho tiempo y no se puede compatibilizar con nada». No obstante está muy satisfecho con su

incursión en el mundo de la política y confiesa que «ser alcalde es un orgullo para cualquiera, lo que ocurre es que no siempre puedes hacer todo lo que quieres y todo lo que te piden que hagas, pero se intenta». El truco reside en «estar cerca de la gente».

Uno de sus mayores empeños como alcalde es mejorar el entorno y acondicionar las zonas rurales del concejo. «Soy el alcalde de las sextaferias», dice orgulloso, y basta darse un paseo por las localidades de Les Quintanes, Tolivia o Boroñes para descubrirlo, explica. Dice Barreñada que quien tiene intención de cambiar lo consigue y es lo que ha ocurrido con estos pueblos donde los trabajos de acondicionamiento han mejorado sustancialmente su aspecto.

De familia minera, Marcia también tuvo sus experiencias en la mina, concretamente en el carismático Pozo Maria Luisa de Langreo, en el que trabajó como ayudante minero. Explica Barreñada que, aunque ahora ya no tiene la misma vinculación con la mina, procura tenerla siempre presente. «Todos los años bajo una o dos veces porque es muy saludable no perder el contacto con tus raíces, además cuando voy aprovecho para llevar a alguien conmigo y su opinión suele ser diferente una vez salen, y eso que sólo van de visita».

Además Barreñada es un hombre amante del deporte y entre sus hobbys destacan el ciclismo, la montaña y los bolos, afición a la que da rienda suelta en la plantilla del equipo del *Prau Hüeria* de Laviana.

Marcia Barreñada, natural de Sotrondio, está a punto de cumplir tres años al frente del consistorio lavianés y se muestra satisfecho con la gestión realizada que pasa por la puesta en marcha de importantes infraestructuras como el CIDAN. Asegura que Laviana ha mejorado mucho en los últimos años y ahora vuelca sus esfuerzos en convertirse en foco de atracción turística de las comarcas mineras.

«A Laviana le toca ser fuerte y poderosa, tiene que explotar otras opciones que no pasan por la industria, para eso están San Martín o Langreo»

M. Volviendo a los fondos, ¿aún quedan partidas pendientes del Plan 1998-2005?

J. M. B. Sí, aún tenemos la partida del 2004-2005. Es puramente municipal y la tenemos destinada casi en su totalidad al desarrollo rural, a tareas como asfaltar carreteras de núcleos rurales, poner alumbrado en los pueblos que no lo tienen y arreglar el entorno. Luego tenemos una partida de 360.000 euros para hacer un parque en Barredos. Eso por lo que respecta a la partida municipal puramente, y luego tenemos un convenio de 2004-2005 para llevar a cabo el proyecto singular del Plan de la Vega que está entre lo deportivo y lo lúdico.

M. Ahora mismo el único pozo operativo del concejo es el pozo Carrio, ¿qué futuro le espera?

J. M. B. Actualmente está en negociación el plan de Hunosa, pero yo creo que las perspectivas de Carrio son buenas y le queda tiempo de vida.

M. En general ¿considera que el reparto de los fondos se lleva a cabo de forma justa y proporcionada?

J. M. B. Yo no digo que sea justo o no, yo digo que lo que falta a veces es un criterio de comarca, que se pongan en marcha proyectos con ambición comarcal. La planificación debería ser en una parte local, para que los ayuntamientos distribuyan sus partidas, pero luego hay que buscar equipamientos o instalaciones que beneficien a todos, a la comarca.

El futuro del concejo

M. Habla de buscar vías de dinamización turística, pero con el recién inaugurado Centro de Innovación y Desarrollo del Alto Nalón (CIDAN), se buscan también nuevos proyectos y otras vías de generación de recursos, ¿no?

«Se van cerrando instalaciones, pero es nuestra obligación recuperarlas»

MONTEPÍO: La mina, como patrimonio histórico y símbolo del pasado industrial asturiano, ¿está suficientemente aprovechada?

M. BARREÑADA: Realmente es un foco de atracción importantísimo, y por eso tenemos que tratar de recuperar el patrimonio arqueológico industrial del que disponemos. Se van cerrando instalaciones, pero es nuestra obligación recuperarlas. En Laviana, estamos trabajando para adecuar una senda minera que aprovecha instalaciones que ya se cerraron hace años y que comunica las localidades de Puente de Arco y Acebal. También estamos con un proyecto de recuperación de bocaminas y entre ellas la de Coto Musel. A una persona que viene fuera le llama muchísimo la atención la mina y los mineros.

Barreñada muestra una de las muchas fotografías que cuelga en su despacho, se trata de una imagen antigua en la que aparece su padre (el primero por la izquierda).

J. M. B. Indudablemente. Aquí se está cerrando un ciclo que es el de la empresa pública, en este caso minera, y hay una carencia enorme en el nuevo ciclo de mercado laboral puro y duro. En el CIDAN hay una sala para emprendedores, la oficina de urbanismo, un semillero de empresas, una oficina de telemática avanzada… de forma que los jóvenes que emprendan, tengan dónde asesorarse y dónde iniciar su nueva actividad, toda vez que Hunosa ya no da alternativa. Además, se pretende también el desarrollo de dos sectores que lo necesitaban, los jóvenes y las mujeres. Es un centro que va a marcar la impronta y eso, junto al proyecto de remodelación de la Casa de Cultura, nos da dos espacios maravillosos para que Laviana pueda afrontar todo tipo de actividades culturales.

M. Los jóvenes son fundamentales en todo este entramado y sobre todo en los nuevos proyectos.

J. M. B. Claro, porque cuando se está estableciendo el futuro de las comarcas mineras no se hace para los que se prejubilaron, sino para nuestros hijos, los que vienen detrás. Ellos no van a disponer de una Hunosa donde entrar, ellos van a tener que entrar en el mercado laboral que existe actualmente, con los contratos laborales precarios en tiempo, duración… Al que decida emprender una actividad propia, le ayudaremos por todos los cauces posibles, y eso es lo que pretendemos desde el CIDAN.

M. No obstante, el paro sigue siendo el principal problema de las comarcas mineras.

J. M. B. Hay que tener en cuenta que salimos de una situación de fin de la minería y por tanto, hasta que no recuperemos de nuevo el aliento, pues vamos a sufrir un poco. De todos modos creo que ya se tocó fondo y más abajo no se va a caer nunca; ahora estamos empezando a remontar. Indudablemente el paro sigue siendo un problema y sobre todo en esos dos sectores, los jóvenes y las mujeres, porque los demás están prejubilados.

M. Este año ha sido clave para el desbloqueo de infraestructuras pendientes en el concejo.

J. M. B. Así es, sacamos adelante el tramo de Ribota al Corredor del Nalón, que era un tema histórico que llevaba muchos años parado y ahí está funcionando. Teníamos más alternativas con las que trabajar como la casa de Armando Palacio Valdés, la Casa de Cultura y el CIDAN. Aparte hay dos proyectos que creo que romperán este año. Son el acceso al corredor del Nalón y la estación de autobuses. Digamos que la cobertura de las infraestructuras básicas de Laviana está completa. También se puede añadir el proyecto de

«La mina es un foco de atención importantísimo, y por eso tenemos que tratar de recuperar el patrimonio arqueológico industrial del que disponemos»

paseo fluvial que se está haciendo en Barredos. Hemos llegado a un acuerdo con la Confederación Hidrográfica del Norte y puedo decir que vamos a tener uno de los parques más grandes de Asturias. El espacio de ancho que se liberó es de 35 metros desde el río, entonces se supone que vamos a disponer de más de 20 metros de zona verde en el lateral del camino.

M. ¿Cuáles señalaría como principales carencias y puntos fuertes de Laviana?

J. M. B. Las infraestructuras y equipamientos están bien cubiertos, por lo tanto queda pendiente cubrir los servicios que demanda el turismo. En este punto se localizan nuestras carencias y retos de futuro, sobre todo con la puesta en marcha de seis hoteles capaces de generar una red sólida de servicios. En cuanto a lo positivo, se puede destacar el entorno natural. Nada más entrar en Barredos se abre el valle del Nalón y empiezas a ver Peña Mea y Peña Mayor. Cambia completamente el paisaje de donde vienes a donde entras y eso hace que sea un pueblo abierto, muy festivo, muy cordial.

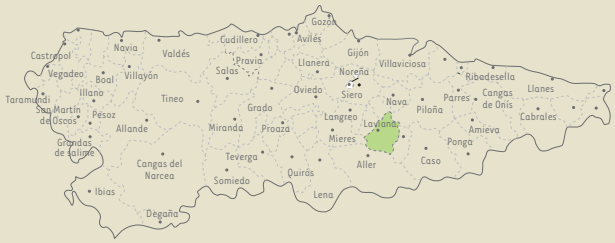
M. ¿Considera que la gente del resto de Asturias tiene una idea demasiado negativa de las Cuencas?

J. M. B. Está claro que la tradición minera está ahí y cuando el turista entra en el valle lo primero que ve es industria, fábrica, de todo menos lo que le gustaría ver. Aquí hubo durante más de un siglo una industria minera importante, pero el tratamiento del río, del paseo fluvial y de los ejes estructurantes del corredor, va a permitir que se nos empiece a valorar. A todo esto hay que unir el Parque de Redes que sigue siendo un gran desconocido, creo que es uno de los más bellos del país, aunque aún no ha llegado a su momento de eclosión.

M. Definitivamente, Laviana apuesta por el turismo.

J. M. B. Insisto en que hay que jugar papeles. El valle es largo y cada uno jugará un papel. A Laviana le toca ser fuerte y poderosa, tiene que explotar otras opciones que no pasan por la industria, para eso están San Martín o Langreo.

Marcia Barreñada describe un Laviana en época de cambio, un concejo que cierra una etapa, la minera, pero que abre otra nueva más dinámica en la que los jóvenes están llamados a cumplir un papel fundamental.



El concejo de **Laviana**, el más importante del alto Nalón, supera los 15.400 habitantes distribuidos en cuatro parroquias: Carrio, El Condado, Entralgo, Lorio, Pola de Laviana (la capital), Tiraña, Tolivia y Villoria.

Tierra rica en mineral especialmente en carbón, el que se extraía de los pozos de La Pola, Tiraña, Entralgo, Lorío, Villoria, Tolivia y Carrio, éste último, el único aún operativo. Hoy uno de los principales encantos del concejo es su riqueza natural: forma parte del paisaje protegido de las Cuencas Mineras y ofrece atractivas rutas para el visitante a la sombra del macizo de Peña Mea, la cumbre más elevada y emblemática de Laviana.

LA MINA: *femenino singular*

HISTORIAS DE AYER

Por **Susana Lago** Fotografías de **Juan Menéndez**

No son heroínas, no salen en los libros y la guerra no las tuvo en cuenta a la hora de otorgar sus condecoraciones, pero eso no quiere decir que no hayan existido. Mujeres como Pilarina o Amelia, mutualistas por derecho propio, que se dejaron la piel en la mina, sacando un trabajo mal pagado —la mitad menos que a los hombres— e igual de peligroso. En estas páginas relataremos la historia de dos mujeres de mina, como ejemplo de las miles que bien fuera por cubrir el puesto de los hombres que se había llevado la guerra, por viudedad, orfandad y por supuesto pobreza, trabajaban doce horas diarias —en el mejor de los casos— no para ganar su propio sueldo y gastárselo en sí mismas, sino para sacar adelante a los suyos, para engrosar el montoncito familiar, que nunca alcanzaba.

Pilar Sánchez nació un 6 de diciembre de 1921. En su casa eran sólo dos hermanas, además de sus padres. Al igual que muchas de las mujeres de su época, la historia de esta mutualista es esencialmente amarga. No en vano, tuvo su primer contacto como trabajadora de la mina a los 25 años, tan sólo dos meses después de quedarse viuda y con dos niñas pequeñas a su cargo. Ni la pensión de viudedad —para ella inexistente—, ni ningún otro trabajo —por aquel entonces no había una actividad, que no fuera la minería, lo bastante remunerada como para mantener a una familia, y eso apenas si alcanzaba— suplían sus necesidades y las de sus dos hijas pequeñas.

La primera mina en la que trabajó Pilarina era la llamada *Molinucu* o *Lláscares*, más conocida hoy como Pozo Candín, que está ubicado en La Felguera. Los trabajos que desempeñó

▲ Pilar Sánchez tuvo su primer contacto como trabajadora de la mina a los 25 años, tan sólo dos meses después de quedarse viuda y con dos niñas pequeñas a su cargo.
◄ La imagen de la pág. anterior, convertida en calendario del Montepío en 2004, data de los días en que Pilar (1.ª por la izquierda) trabajaba en el Pozo Fondón.

Pilar, en un primer momento, consistían en entrar a las seis de la mañana para ir a escoger costeros y apartar la piedra del carbón, dejarlo limpio. El horario se prolongaba hasta las siete, las ocho, las nueve... cuando se terminara la faena. «Podías salir después, pero nunca antes. En aquel entonces éramos muchas las mujeres que trabajábamos en la mina, tenía muchas compañeras. Casi todas estábamos en situación similar, vamos, que por alguna desgracia, habíamos tenido que ir a la mina a trabajar y si no, porque éramos pobres, que de aquella lo éramos todos, como quien dice», cuenta la protagonista de esta historia.

Mucho trabajo y pocas ganancias

«La paga era miserable, no le digo más que las horas extras nos las pagaban a peseta. Cuando hacíamos el recuento mensual con el vigilante, no nos salían las cuentas. No podía ser que trabajando tantas horas, cobráramos tan poco. Y él contestaba: 'Si vos abulta poco, meter un garbu'. Trabajos duros, duros, duros, igual yo, que las demás compañeras». Pilarina trabajó en ese pozo durante 34 años y medio. «Trabajábamos todos los días del año, porque los domingos nos poníamos a fregar otra compañera y yo —para ganar un sobresueldo, que con lo otro no alcanzaba— en una oficina. Igual nos pasábamos dos horas cada una de rodillas. Íbamos a la casa-aseo de los obreros, que nadie la limpiaba en toda la semana, con un cesto de sosa. Al día siguiente, teníamos que volver a trabajar escogiendo los costeros, con las manos despellejadas de trabajar con la sosa».

Y es que la vida en aquélla época no era fácil para nadie, menos aún para una mujer sola. Pero en medio de tanta pobreza y desolación, también había solidaridad: «Con mis compañeras la relación era estupenda, de mucho cariño y de ayudarnos las unas a las otras en la medida que podíamos», relata Pilar.

Correr el riesgo

Si hoy se extreman las precauciones en las minas y aún así siguen siendo pocas, no hace falta mucha imaginación para conocer la inseguridad y los riesgos de la minería de principios-mediados del siglo xx. Pilar lo sabe bien: «Cuando la rampa se atascaba, había que desatascarla con una pértiga y aquello resultaba peligroso porque era muy fácil que nos tragara el carbón pa dentro». Por suerte, ella nunca tuvo ningún accidente, pero eso no significaba que tanto Pilar como sus compañeras no fueran conscientes del peligro que les acechaba. De manera que un día le dijo a su amiga Felisa: «Oye Felisa, tú que eres lista y sabes hablar bien, vamos a ir a explicar a los amos lo que están haciendo con nosotros». En su puesto de trabajo había una altura considerable y si les resbalaba la mano con la que se estaban sujetando, podían acabar entre el resto del carbón, como si fueran material de carga para el vagón de máquina. «Conseguimos, después de que mi amiga hablara con los que mandaban, que no nos enviasen más al puesto en esas condiciones. Cuando estaba atascada la rampa, dábamos unas voces a los de abajo para que viniera un hombre a explorar aquello y lo desatascara», relata triunfal.

A pesar del riesgo la paga era una cantidad irrisoria. «A peseta la hora. Y si el vigilante decía que habías hecho menos de las que eran, a callar, o te ibas para casa». Lo que Pilarina no cuenta es que las mujeres en la mina cobraban la mitad que los hombres, fuera cual fuera la tarea

Olvidadas por la historia

La escritora Montserrat Garnacho, habla de estas mujeres mineras en un capítulo del libro *Asturias y la mina* (Ediciones Trea, 2000) y se refiere a ellas de este modo:

«[...] Viudas de *rojos*; solteras con hijos; mujeres con el hombre desaparecido o mutilado o preso en un campo de concentración o de trabajo; mujeres de mineros muertos en accidente a quienes se les ofrecía el medio jornal a cambio de la paga de viudedad, más miserable aún; mujeres que nunca se rebelaron porque no podían ser tan ingratas con quienes les habían hecho la caridad de meterlas a trabajar, ni participaban nunca en nuestras gloriosas huelgas mineras porque a dónde podrían ir con los hijos a su cargo, si las despedían. Cientos y cientos de mujeres, vagoneras, lampisteras, aguadoras, pinchas, pizarreras, lavaderas y muchos otros miles trabajando al margen de las empresas, en cualquiera de las innumerables actividades económicas derivadas en aquellos años de la extracción del carbón...

Mujeres que nunca se sintieron mineras porque era malo serlo y que se escandalizan cuando oyen hablar «del asunto de las mujeres y la mina». Mujeres que para sobrevivir han tenido que colocarse fuera de los adjetivos, de los museos, de los libros de historia, de las tesis doctorales, de los planes económicos de las empresas, de las tramas carboneras de los sindicatos.

Mujeres que, cuando a finales de los años cincuenta y en los sesenta los lavaderos se centralizan y ellas pueden por fin «ser sustituidas por otra clase de medios más en armonía con los adelantos modernos», bendicen a Hunosa por devolverlas a su condición femenina: por recolocarlas en servicios de limpieza de economatos, comedores, oficinas; o como recaderas o lavanderas o criadas domésticas de las señoras de los ingenieros y altos cargos.

Mujeres de cuerpo encogido, sarmentoso, viejísimo, arracimadas hoy todavía al sol de los parques y para las que las fechas de los libros —1906, 1914, 1917, 1934, 1936, 1941, 1963, 1975, 1984— no significan absolutamente nada, confundidas todas en un hondo amasijo de anécdotas y hambre y sufrimiento nacido de una única larga guerra solitaria, interior [...]»

que desempeñaran, y menos aún que los niños. «El día de paga, había que recoger el sobre en la empresa y teníamos que ir a La Felguera a buscarles la comida a los *pagadores* y la llevábamos en un cajón de madera puesto sobre la cabeza, junto con otra cesta que llevábamos en la mano con la cafetera y los pocillos. Yo no tenía fuerza para cargarlo todo y tenía que venir mi madre conmigo». Pilar era la otra *cabeza de familia*, en una época de miseria en la que todos tenían que colaborar en la medida que les fuera posible: « En mi casa sólo entraba mi sueldo y el de mi padre, que trabajaba fuera. El pobre llevó una vida muy mala, trabajaba haciendo escombreras. Cuando le llegó la hora de jubilarse, no le contabilizaron las horas extra, y tuvo que marchar para casa con 500 pesetas nada más», relata Pilar, aún con rabia en los ojos.

La posguerra, lo peor

Para nuestra protagonista, los años de la guerra fueron malos, pero los de la posguerra fueron aún peores. «Recuerdo que una vez sacaron a mi padre en plena noche, el pobre que no tenía culpa ninguna de nada de lo que había en la guerra, porque ni fue al frente ni se metió en cosas de guerra para nada. Pasamos mucho miedo, pensamos que lo mataban». Otra de las cosas que se le han quedado grabadas a Pilar, de esa época, era «cuando mi madre iba a León, a buscar el estraperlo, y yo esperando en casa, lo primero a ver si venía ella y después a ver si había logrado traer algo de comer».

▲ «**Olvido *la del cestu* trabajó de atropadora, ramplera, vagonera caballista, lavadera y pizarrera en La Carmona y en los lavaderos de Cuestavil. Al salir, atendía a los bueyes y las mulas. Los domingos, lavaba la ropa de los capataces e ingenieros, para engordar un poco el medio sueldo. Murió reventada. Silicosa».** [Montserrat Garmacho: «Mujeres mineras», en *Asturias y la mina*, ediciones Trea, 2000. Archivo de la autora]

Pero esa posguerra también trajo consigo la vuelta de los hombres a las minas, con lo cual a muchas de las mujeres que les habían estado sustituyendo, las reubicaron como trabajadoras del servicio en las casas de los ingenieros. Pilarina cuenta que estuvo «siete años en la casa del ingeniero del pozo *El Molinucu*, en La Felguera. Entonces entraba a las ocho de la mañana y salía a las siete de la tarde todos los días. Pero claro, después, tenían que andar dos horas para llegar a mi casa».

El discurso de Pilar se constituye a base de recuerdos, por eso no sigue un orden cronológico en la explicación de sus vivencias y vuelve a sus tiempos de carbonera: «Cuando escogíamos el carbón en la cadena, no faltaba más casi que nos hicieran escogerlo con la boca, en vez de con las manos». Y es que, además de las condiciones en las que tenían que trabajar, en la mayoría de los casos, «el trato de los jefes con los trabajadores era penoso, no valíamos nada para ellos. Y no se te ocurriera llegar cinco minutos tarde, que te mandaban pa casa», relata.

El dinero que ganaban apenas si alcanzaba para vivir, así que había que poner mucho cuidado en aquello de conservar el puesto de trabajo. Una peseta a la hora no cubría tanta

© EDUARDO URDANGARAY

▲ **Pilar, rodeada por algunos miembros de su familia, que le demuestran constantemente lo orgullosos que están de ella. De izda a dcha: su bisnieto, Miguel; su yerno, su hija Marisa, y su nuera.**

◄ **El Pozo Candín, en La Felguera, fue la primera mina en la que trabajó Pilarina. Ella la recuerda bajo el nombre de *Molinucu* o *Lláscares*.**

> **«Cuando escogíamos el carbón en la cadena, no faltaba más casi que nos hicieran escogerlo con la boca, en vez de con las manos»**

necesidad. Por eso, las mujeres que trabajaban en la mina durante la semana, intentaban ganar un sobresueldo limpiando el domingo. «Íbamos a limpiar la casa de máquinas, que eran de vapor, y había que engrasar las poleas a diario. Lo pasábamos muy mal, porque los productos que utilizábamos para limpiar nos hacían mal», expresa Pilarina, refiriéndose a que eran tóxicos.

De la cadena de carbón a la casa del ingeniero

Con el paso de los años, la mayor parte de las trabajadoras de la mina fueron recolocadas en otra clase de trabajos más *femeninos*. Es el caso de Pilar: «Serví en casa de dos ingenieros. El primero, que tenía tres hijos, marchó y luego vino otro, que no tenía ninguno, pero enseguida, yo quise volver a la mina». Entonces Pilar se queda callada, como pensando lo que va a decir para explicar por qué renunció a un trabajo más cómodo que los anteriores. Prosigue: «Me preguntaba la señorita del segundo ingeniero que por qué no quería quedarme y yo le contesté que claro, que de momento ellos no tenían hijos, pero que si llegaban a tenerlos yo no quería volver a pasarlo mal cuando se fuesen. Porque me encariñé muchísimo con

los hijos del primer ingeniero, hasta los vi nacer —dice con la mirada empañada— y lo pasé muy mal cuando marcharon y no quiero volver a pasar por eso». Aún así, el nuevo ingeniero y su esposa estaban tan contentos con Pilar que le ofrecieron un puesto de jefa de sus antiguas compañeras en la mina. «Yo me negué en rotundo. ¿Cómo iba a decirles yo a mis compañeras lo que tenían que hacer y gobernarlas después de lo que habíamos pasado juntas?».

Ser bisabuela, la mejor ocupación

Entre unas tareas y otras, Pilar se jubiló «a los 64 años y medio», pasando los últimos tres años de baja por enfermedad. «Tenía las cervicales destrozadas y aún así no me la concedían. Tuve que presentarme al inspector con uno de los señores del sindicato para que me la dieran. Decían que tenía cuento, y eso que sólo había faltado una vez al trabajo, cuando me operaron de varices», relata algo amedrentada.

Arropada por su familia, que está orgullosa de ella, a Pilarina se le olvida todo lo malo en cuanto ve la sonrisa de su bisnieto, Miguel, a quien intenta convencer para que se siente junto a ella y les hagan una foto. Y Miguel, que tiene tan sólo dos años y el sentido de la intuición intacto, lo hace, porque esa mujer, un poco gastada ya por el paso de los años y el trabajo sin descanso, es de fiar.

«Bajábamos bien temprano y no salíamos hasta las diez de la noche, corriendo el riesgo, al estar oscuro ya, de que no nos vieran bien y quedáramos sepultadas bajo la carga de carbón»

▲ **Amelia Rodríguez relata que dejó de trabajar después de tener a su primer hijo. Priorizó la maternidad a continuar su labor como minera.**

«Había compañerismo, daba igual que fueras una mujer, porque la necesidad era para todos igual»

Amelia, Rodríguez: «Bajé a la mina porque quería saber cómo era»

Amelia Rodríguez, mutualista de 82 años nos recibe en la Residencia de ancianos que hay en el Parque Nuevo de La Felguera. Allí nos cuenta su historia: «Empecé a trabajar en la mina a los trece años, porque mi madre era viuda y no teníamos dinero bastante para comer; y ése era uno de los pocos trabajos a los que podíamos recurrir para ganar algo de dinero». Trabajó durante quince años, primero en las minas de Rufina, en Campanal, y después en el Pradón. Su tarea, al igual que la de Pilar, era la de escoger costeros, cuando el carbón salía de la mina. Amelia también tiene recuerdos muy duros de aquella época: «Bajábamos bien temprano y no salíamos hasta las diez de la noche, corriendo el riesgo, al estar oscuro ya, de que no nos vieran bien y quedáramos sepultadas bajo la carga de carbón».

Amelia trabajaba con otras seis compañeras, entre ellas su tía, que «no pudo venir a la entrevista porque está ya muy mayor», puntualiza, olvidándose de pronto de sus 82 años, bien llevados eso sí.

Ella no tiene queja de los *amos* que tuvo en la empresa. «Uno de mis patrones, muchos días me daba a mí la comida que le bajaba, porque él tenía de sobra». Lo que sí recuerda con cierta angustia es la época de la guerra: «Una vez, me acuerdo que venía la llamada *columna gallega* y nos dijeron que si no saludábamos a su paso, nos cortaban el pelo al cero». No saludaron, pero sustituyeron el castigo por otro: las enviaron a limpiar la casa donde los visitantes iban a pernoctar. «Cuando nos pusimos a limpiar, debajo de una cama había dos muertos. Tiramos todo, la escoba, el caldero... y echamos a correr sin parar». Al cabo de un par de días, Amelia vio cómo sacaban de allí los cadáveres y los llevaban al monte para deshacerse de ellos.

© EDUARDO URDANGARAY

Madre antes que minera

Amelia dejó de trabajar después de tener a su primer y único hijo. «Mi marido decía que era primero el hijo que el trabajo y lo dejé. Yo también estuve de acuerdo, prefería cuidar a mi hijo».

Pero a pesar de haberlo dejado después de ser madre, Amelia tiene muchas anécdotas de su época de minera: «Una vez, subí a la bocamina y me mandaron preparar la ropa para unos que tenían que entrar. Yo, sin pedir permiso ni nada, preparé un mono para mí también y me metí con ellos. Cuando salí y me vio el dueño de la mina, me dice: 'Pero, ¿dónde te metiste tú sin mandártelo yo? ¿Y si te llega a pasar algo?' Me riñó mucho, pero yo tenía curiosidad por ver cómo era y no me pude resistir», relata tras revivir la historia. No era de extrañar que se enfadara su jefe, teniendo en cuenta el Reglamento de Minas, que prohibía el trabajo subterráneo en el interior de las minas a las mujeres. Ya en 1957 se prohíbe el trabajo minero a mujeres y menores de 18 años.

De otra manera, Amelia tiene muy buen recuerdo del trato que había entre sus compañeros varones. «Había compañerismo, daba igual que fueras una mujer, porque la necesidad era para todos igual».

▲ ***La carbonera*. Escultura de Lorenzo Collaut Valera (1918) que se puede ver en Sama de Langreo y que muestra una de las tareas que desempeñaban las mujeres de la mina.**

► **Escultura de Luis Hidalgo (2004).**

▼ **Amelia en un primer plano, con sus compañeras de residencia al fondo.**

Inmortalizadas en bronce y piedra

Como suele ocurrir, el paso del tiempo pone las cosas en su sitio o al menos, las permite ver con otra perspectiva. A mujeres como Pilarina o Amelia, a las que nunca nadie les dijo que lo que hacían era importante, a las que nunca nadie les agradeció su esfuerzo, van dedicadas dos esculturas. Una de ellas se puede ver en la localidad de Santa Bárbara. Se trata de la imagen en bronce de una carbonera y un minero, con atuendos típicos de los años 50. Desde mayo de 2004, la obra, del artista Luis Hidalgo, se erige a los pies de una de las bocaminas del pozo Cerezal. La otra recuerda a las carboneras del valle de La Hueria. El conjunto escultórico de piedra, realizado por el artista Óscar Luis Laviana, escenifica a dos mujeres paleando carbón y está ubicada frente al antiguo lavadero de La Hueria. Sirvan ambas imágenes para que la labor de estas mujeres no caiga en el ingrato olvido.

www.mmma.es

Nueva página web del Montepío y Mutualidad de la Minería Asturiana
Toda la información a sólo un click de distancia.

Con una presentación sencilla y ágil, esta página web supone para el Montepio y Mutualidad de la Minería Asturiana un importante paso adelante en su incorporación a las nuevas tecnologías, y un servicio mejor y más completo tanto para sus asociados como para todos los visitantes que entren a conocer qué ofrece www.mmma.es

Al alcance de todos

Cualquier usuario, con un conocimiento muy básico del manejo del ordenador, puede conocer de primera mano todo lo que el Montepío y Mutualidad de la Minería Asturiana tiene para ofrecer: una descripción detallada de los servicios que presta, así como la historia de una institución creada a principios de los 70 para velar por los intereses de los trabajadores de la minería del carbón de Asturias.

Presentación

Para acceder a toda la información disponible en la nueva web, basta teclear *www.mmma.es*. Enseguida se abre la página de presentación Montepío y Mutualidad de la Minería Asturiana. El logotipo de la triple eme preside la presentación de la página, que presenta un diseño sencillo en colores verdes y en donde destacan con claridad las cuatro entradas disponibles: Mutualidad, Los Alcázares, Balneario de Ledesma y Roquetas de Mar.

Páginas interconectadas

www.mmma.es
www.montepiominero.com

www.residencialroquetas.com

Desde el menú principal de todas las páginas, se permite el acceso, sin tener que retornar al Inicio, a las páginas del Montepío y Mutualidad de la Minería Asturiana, Balneario de Ledesma, Complejo Residencial La Minería Los Alcázares o a los Apartamentos La Minería, en Roquetas de Mar.

www.balnearioledesma.com

www.residenciallosnarejos.com

Montepío y Mutualidad de la Minería Asturiana

Una presentación sencilla para una información completa. En la banda superior, una serie de fotografías relacionadas con la actividad de esta institución abren la página de Inicio. Inmediatamente después, una barra de Menú nos indica qué podemos encontrar: Montepío, Composición, Estatutos, Prestaciones Económicas, Seguridad Social, Noticias, Ocio, Buscador. Situando el cursor sobre cada uno de los apartados, se descuelga en vertical un pequeño índice descriptivo, que nos indica las opciones que nos brinda la página. De esta manera el usuario tiene acceso con rapidez a una información que anteriormente sólo podía ser facilitada en las oficinas correspondientes. Este servicio supone pues un ahorro importante en tiempo, llamadas y desplazamientos, ya que en pocos segundos la información solicitada aparece explicada con claridad en la pantalla.

Saber más del Montepío es interesante para todos los mutualistas que deseen conocer un poco más la institución. Entrando en las diferentes opciones que ofrece en el menú la casilla **Montepío** es posible, por ejemplo, conocer cómo fue el proceso de creación de esta mutualidad, recién comenzados los años 70, y cuáles fueron sus objetivos y su filosofía. En el apartado de Santa Bárbara, nuestra patrona, se explica con detalle cómo a partir del año 1998 se toma la decisión de otorgar una medalla de oro a diferentes personajes que, de una manera u otra, han colaborado en la difusión y la defensa de la minería de Asturias. Pulsando en las pestañas laterales se accede a una breve reseña de cada uno de los premiados, desde el año 98, en que Iñaki Gabilondo recibió el preciado galardón, hasta la última medalla otorgada, la del año 2005, reconociendo la labor de la Tesorería General de la Seguridad Social, en agradecimiento por su colaboración y apoyo.

Enlaces

En el apartado **Seguridad Social** se recoge la información que el usuario pueda necesitar sobre bases de cotización, así como tablas informativas sobre coeficientes reductores, cuantías mínimas de pensiones y revalorización de pensiones desde el año 91. También se incluye el estatuto minero, el listado de lesiones permanentes no invalidantes y el régimen especial de la minería del carbón.

Para facilitar en lo posible la búsqueda de información se facilitan enlaces del Régimen Especial de la Minería del Carbón, así como un enlace con la web de la Seguridad Social.

Juntas Locales

Podemos acceder a la información sobre las diferentes Juntas Locales de la minería.

a) Situando el cursor sobre el mapa de España y pulsando en la provincia elegida.

b) Pulsando sobre el cuadro rojo que indica "Ir a la página para ver todas las Juntas Locales", con cada mínimo (que aparecerá en letras) un listado completo.

Capítulos

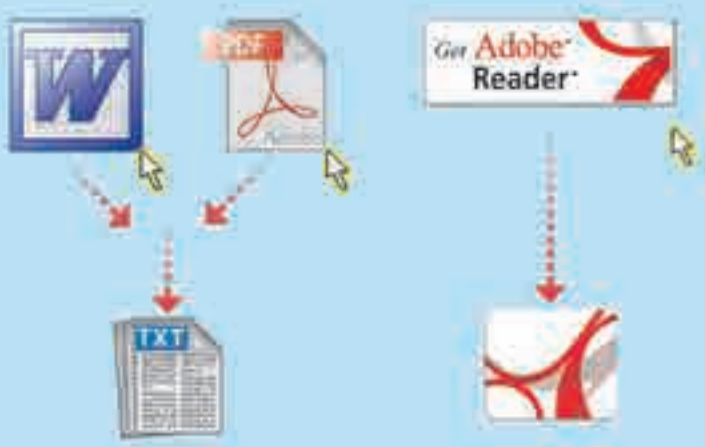
Para facilitar la búsqueda de información dentro de los apartados más extensos, como Estatutos, Prestaciones y Plan de Pensiones, es posible acceder a los capítulos deseados directamente, sin tener que recorrer el documento completo para encontrar el apartado que buscamos. Para ello, situamos el cursor sobre el **Capítulo** de nuestro interés, que el usuario apreciará en un color diferente al del resto del texto. Inmediatamente éste se coloca en pantalla. Para retornar a la parte superior basta con pulsar en la opción **Indice**, que inmediatamente nos situará de nuevo al comienzo del documento.

Reservas

En cada una de las direcciones que conforman esta web se encuentra información actualizada sobre las tarifas vigentes, que se pueden consultar en **Reservas**, donde se explican los pasos a seguir para hacer una solicitud. En el caso de los mutualistas, deberán ponerse en contacto con las Juntas Locales correspondientes, donde les asesorarán. Para facilitar la gestión, desde la página web existe un enlace con las mismas.

Descarga de documentos

***En** algunos apartados en los que se presenta una información muy amplia, tales como Estatutos, Prestaciones Económicas y Seguridad Social, se ofrece al usuario la posibilidad de descargar en su ordenador los documentos completos en versión Word o PDF. Para ello, es necesario tener instalado alguno de los dos programas necesarios para visualizar los archivos, o bien el Microsoft Word o bien el Adobe Reader. Este último programa está disponible en el apartado **Estatutos**. Allí existe un vínculo que permite descargarlo de manera gratuita.*



descarga de documentos

decarga gratuita de Adobe Reader 7

Vínculos

También facilita el recorrido por esta web el hecho de que en la parte inferior de cada página existan **vínculos** para acceder a los distintos apartados sin necesidad de desplazarse de nuevo a la parte superior.

Indices

En algunas páginas, como Instalaciones, Lugares de Interés, Actividades Generales o Accesos, existe una página **Indice** que muestra todas las opciones de este apartado. Se puede acceder directamente a cada una de ellas pinchando sobre la foto correspondiente.

Ejemplo de **página Indice** que podemos encontrar en las páginas del Balneario de Ledesma.

Búsqueda de información

En la página del Montepío y la de Los Alcázares (izquierda) encontramos el Buscador como un elemento más de la barra de menús. En las páginas del Balneario de Ledesma y las de los Apartamentos de Roquetas de Mar, están situados en el mosaico de imágenes que forman cada cabecera.

Para ayudar en la búsqueda de una información concreta, existe un **Buscador** integrado en la cabecera de la página, encima del menú. Poniendo el cursor sobre la casilla de escritura desaparece la palabra "buscar" dejando libre el espacio para escribir. Seguidamente pulsamos en Ir o Buscar y obtenemos en unos segundos la información deseada (en la imagen aparece el resultado de buscar la palabra "pensión"). Al lado de una breve reseña del texto donde aparece la palabra, encontramos la dirección de la página en la que se encuentra, pulsándola tendremos acceso al texto entero. Si aún así no conseguimos lo que necesitamos, podemos enviar un mensaje utilizando el apartado **Contacto**, a través del cual se nos responderá en breve plazo de tiempo para solucionar todas las dudas.

Galería de imágenes

Uno de los apartados más visitados de la página web es la **Galería de imágenes**. Se trata de un amplio dossier de fotografías de gran calidad que hace que el usuario tenga en todo momento la sensación de estar hojeando un álbum. En conjunto ofrecen una completa perspectiva de lo que el visitante se va a encontrar en el lugar de destino.

Para acceder a él, se sitúa el cursor en la casilla Imágenes, en el menú principal. Sin necesidad de pulsar el ratón, se descuelgan dos opciones, Galería de Imágenes y Visita virtual. Eligiendo la primera de ellas, se nos muestra un pequeño listado de apartados. Basta elegir uno de ellos pulsando en el círculo azul correspondiente para entrar en el álbum elegido. Hay dos formas de moverse por él. Una, pulsando Play, de manera que las imágenes vayan sucediéndose una tras otra, de forma automática. Otra forma es verlas selectivamente, poniendo el cursor encima de la imagen en miniatura que deseamos ver y pulsando el ratón sobre ella. También podemos avanzar o retroceder en las páginas del álbum. Una vez concluida la visualización se cierra la ventana con el aspa de Windows (arriba a la derecha) y ya se puede continuar la visita por las páginas.

***Botón Play**. Con él haremos que las imágenes vayan sucediéndose una tras otra, de forma automática.*

***Botón Stop**. Para detener la acción del Botón Play.*

***Previsualización en miniatura**. Pulsando cada miniatura aparecerá en el visualizador ampliada.*

***Avance y retroceso de página**. Permite avanzar y retroceder en las páginas del álbum.*

***Aspa.** Situada en la parte superior derecha de la ventana donde aparece el visualizador. Pulsándola, cerramos la galería.*

Las Visitas Virtuales

Eligiendo esta opción se muestra un pequeño listado de apartados. Al pulsar en el círculo azul situado a la izquierda del que hemos elegido, entramos directamente.

Una vez seleccionada la opción deseada, aparece en nuestra pantalla una imagen moviéndose de forma continua e ininterrumpida, imitando el movimiento natural de los ojos y trazando un arco que nos permite hacernos una idea precisa de las dimensiones del espacio que hemos seleccionado, la ubicación de los distintos elementos y la perspectiva de su situación. La imagen se desplazará de lado a lado hasta que la detengamos pulsando el botón Stop. Podemos también hacer que se mueva hacia la derecha o la izquierda pulsando el botón correspondiente, o movernos libremente por ella pulsando encima de la fotografía y desplazando el ratón. La imagen viene acompañada de música, aunque se nos ofrece la opción de detenerla si lo deseamos. También se incluye una opción de ayuda para recordarnos todos los pasos.

Una vez concluida la visualización, la ventana se cierra en el aspa de Windows (parte superior derecha) y continuamos la visita por las páginas.

***Botón Play izquierda**. Pulsándolo haremos que la cámara se mueva hacia la izquierda.*

***Botón Play derecha**. Para que la cámara se mueva hacia la derecha.*

***Botón Stop**. Al pulsarlo detendremos el movimiento de la cámara.*

***Botón Mute**. Desactiva y activa el sonido del tour.*

***Botón Información**. Nos explica de manera sencilla, cómo movernos por el tour virtual.*

Revista del Montepío

Test de opinión

Agradecemos su colaboración para mejorar la revista.

1 • La Revista Montepío es una publicación trimestral. ¿Le parece una periodicidad adecuada?

- ❑ Sí, me parece adecuada.
- ❑ No, preferiría que fuese una publicación: .....
  .....

2 • Recibe la Revista Montepío por correo postal...

- ❑ Sin problemas, en un tiempo razonable.
- ❑ Con retraso.
- ❑ En alguna ocasión, no la he recibido.

3 • Valore la Revista del Montepío del 1 al 10 en los siguientes aspectos:

- ❑ Presentación.
- ❑ Contenidos generales.
- ❑ Información al Mutualista.

4 • Echa en falta más información sobre...

- ❑ Naturaleza.
- ❑ Concejos de Asturias.
- ❑ Entrevistas.
- ❑ Reportajes.
- ❑ Información Montepío.
- ❑ Tradiciones asturianas: gastronomía, artesanía, fiestas...
- ❑ Entretenimiento: pasatiempos, concursos...
- ❑ Otros .....
- ❑ No echo nada en falta. Me parece una revista completa.

5 • Lee la Revista Montepío...

- ❑ Sí, la leo entera.
- ❑ Prácticamente la leo toda (75%).
- ❑ Leo varias secciones (50%).
- ❑ Leo sólo alguna sección (25%).
- ❑ No leo la revista.

6 • ¿Le parece adecuada la selección de nuestros entrevistados?

- ❑ Sí.
- ❑ No.
- ❑ Sólo en ocasiones.

7 • El número de páginas de la revista le parece:

- ❑ Adecuado.
- ❑ Me gustaría que tuviese más páginas.
- ❑ Me gustaría que tuviese menos páginas.

8 • El formato / tamaño de la revista le parece:

- ❑ Adecuado.
- ❑ Me gustaría que tuviese un formato más grande.
- ❑ Me gustaría que tuviese un formato más pequeño.

9 • El tamaño de letra utilizado en la revista le parece:

- ❑ Adecuado.
- ❑ Demasiado pequeño, dificulta la lectura.

10 • El diseño de la revista le parece:

- ❑ Adecuado.
- ❑ Dificulta la lectura.
- ❑ No sabe/ no contesta.

11 • En su familia ¿quién lee la revista Montepío?

- ❑ Yo (mutualista).
- ❑ Mi cónyuge.
- ❑ Mis hijos.
- ❑ Otros familiares.

12 • ¿Qué modificaciones haría en la Revista? Escriba sus sugerencias. .....
.....
.....

Puede hacernos llegar este test a través del buzón de sugerencias de su Junta Local o enviarla al Montepío en la Plaza General Primo de Rivera, nº2. 33001 Oviedo (Asturias)

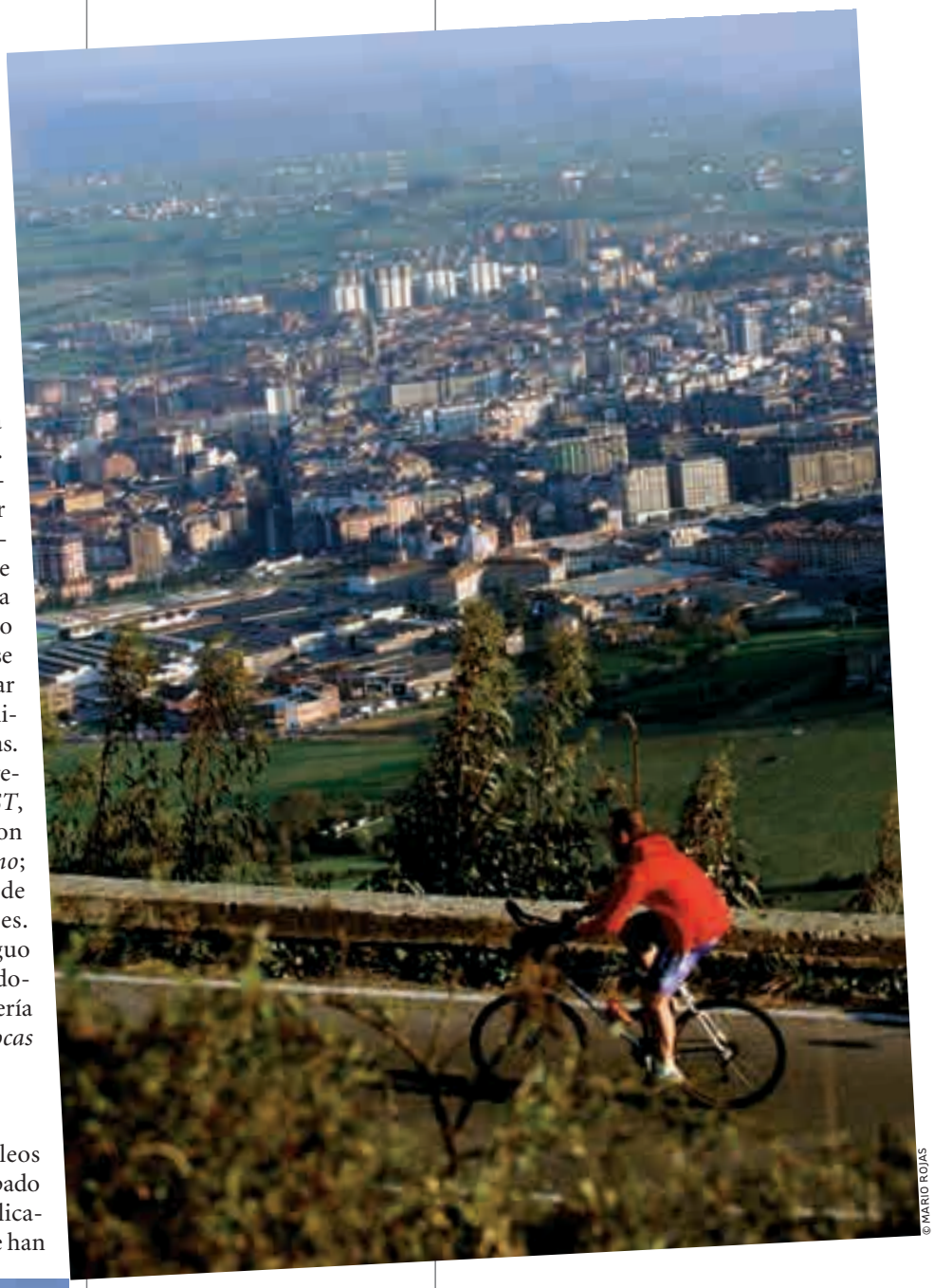
Por Rosa Moriano/Tania Cascudo

EL PORQUÉ DE LOS NOMBRES

El nombre que damos a las cosas, o el nombre por el que nos las dan a conocer, recoge el espíritu, origen e historia de lo nombrado. Las ciudades, villas, pueblos y aldeas asturianos tienen una riquísima —y en ocasiones muy curiosa— historia ligada a sus nombres. Lo mismo ocurre con un buen puñado de apellidos asturianos. La toponimia es la disciplina que estudia el origen y significado de los nombres de los lugares, mientras que la heráldica, estudia los apellidos y los escudos de armas a ellos adscritos. Descubrir sus secretos es descubrir el legado de nuestros antepasados.

¿Se ha planteado alguna vez por qué Asturias se llama así y no de otra manera? ¿Y Oviedo o Gijón? El problema aquí es que no existe una única teoría. Los filólogos trabajan, en muchos casos, con una infinidad de hipótesis y es complicado dar con la más válida o la que verdaderamente explica el motivo del nombre de cada lugar.

En época de la conquista romana, esta tierra ya era llamada Asturia, Ástures sus pobladores y Ástura el río que delimitaba por el sur la región que éstos habitaban. La Asturias que conocieron y documentaron los romanos era sensiblemente mayor que la actual, ya que el río Ástura es el actual Esla, que discurre por lo que a día de hoy es la ciudad de León y que atraviesa las provincias de León y Zamora. Cuando llegaron los romanos, estos territorios ya se llamaban así, por lo tanto hay que buscar en tiempos más remotos su origen y significado. En este punto surgen varias teorías. Unos filólogos creen que su nombre se relaciona con el elemento indoeuropeo *AST*, que significa *duro*. Otros lo relacionan con el vasco *ASTO*, cuyo significado es *asno*; Asturias sería según esta teoría la tierra de los asnos, en referencia a los asturcones. Otros creen que el nombre es más antiguo y lo relacionan con los elementos preindoeuropeos *AITZ-URA*, cuyo significado sería algo así como *agua que brota entre las rocas o tierra de torrentes de montaña*.



© MARIO ROJAS

Oviedo, Gijón y Avilés

Es curioso que los nombres de los núcleos más importantes de población del Principado todavía permanezcan sin tener una explicación convincente. Para Oviedo o *Uviéu* se han barajado docenas de posibles orígenes, como detalla el filólogo asturiano Xosé Lluis García Arias en su libro *Pueblos Asturianos: El porqué de sus nombres*. Quizá la explicación más popular y difundida es la que lo supone proveniente de *urbs vetus, ciudad vieja* en latín, pero resulta imposible dado que *urbs* es femenino y *vetus* es neutro, por lo que sería *ciudad viejo*. Tan poco consistentes como esta teoría son otras muchas, por lo que la más convincente es la que supone que el nombre de la capital deriva del adjetivo latino *albidus* (blanquecino), que concuerda con la descripción que da, del lugar elegido por los monjes pobladores de Oviedo, el padre Carvallo en 1695: «El sitio es enjuto, por ser todo de piedra blanca».

Gijón o *Xixón*, por su parte, tampoco se deja desentrañar con facilidad. De nuevo múltiples teorías que acaban siendo desechadas porque no soportan un análisis medianamente riguroso. La realidad filológica parece indicar que

▲ El origen del nombre de Oviedo es una de las grandes incógnitas pues las teorías defendidas hasta la fecha no convencen de forma unánime a los filólogos.
◄ Oviedo podría derivar de la palabra latina *albidus*, en alusión a las casas antiguas de la ciudad construidas con piedra blanca.

Gijón deriva del nombre de un colono romano asentado en la zona, este podría haber sido *Jaianus*, *Ieus* o *Gegius*. Lo mismo ocurre con Avilés, pues según apunta García Arias en su libro, es posible que el topónimo se deba a un nombre de persona adjetivado como *Abilius*, «acaso el viejo dueño de una primitiva villa o casería de la época de dominación romana», indica.

Otros ejemplos peculiares

Un nombre de concejo que ha dado no pocos quebraderos de cabeza a los interesados en la toponimia es Mieres. Actualmente se barajan dos teorías como posibles, una de ellas relaciona el nombre de Mieres con la palabra asturiana *miyeres,* es decir, campos donde se siembra el mijo o *miyu*. Parece poco probable ya que no está documentado que este concejo se hubiera dedicado al cultivo de este cereal, no al menos que se dedicase más que otros.

La otra teoría sostiene que el nombre Mieres, al igual que otros como La Miera (en Lena), Miera (en Siero) y algunos más, está relacionado con el adjetivo latino *merus,* cuyo significado (puro, limpio) se extendió a agua clara. El nombre de Mieres, por lo tanto, estaría relacionado con el río que lo cruza, el Caudal, aunque algunos vecinos lo llaman aún río Grande, y su afluente el San Juan /*Xuan*.

Los romanos usaron la palabra *castrum* para denominar a los poblados de los indígenas que ofrecían aspecto de edificación. Esta explicación sirve para buscar origen a Castropol, concejo del occidente asturiano. Los filólogos apuntan que su nombre significa: el castro de Pablo. De este modo Castropol es la unión de *castrum* y *pol*, que deriva de *pauli*, genitivo del nombre *Paulum*. Y es que en época romana era habitual que la palabra *castrum* fuera acompañada del nombre del jefe local.

En el caso de Corvera, apunta García Arias que su nombre puede explicarse como «terreno en el que abundan los cuervos» pues, añade, «según un testimonio recogido en el siglo XIX, en los días de temporal y en los meses de invierno había una notable concentración de cuervos en los montes de La Consolación».

Las características del terreno, los accidentes geográficos o las peculiaridades de las zonas en las que se enclavaban los pueblos o ciudades, determinaron en muchos casos, el origen de sus nombres. De este modo, se puede hablar de nombres derivados de lugares con elevación de terreno como *El Colláu* (llano pequeño formado sobre una elevación de terreno), de nombres derivados de la palabra peña o *pena,* referidos a una elevación rocosa como Penouta (peña alta), Peñacandial (peña blanca) o Penacimera (la peña más alta). En este sentido es muy interesante hacer referencia a la hidrotoponimia que como la propia palabra indica, estudia los nombres de las corrientes de agua, algo muy frecuente en Asturias. Del agua y sus formas en la tierra se derivan nombres como *Oubona* (agua buena), *Lagüeiro* (lugar de mucho agua), *Rucabu* (río profundo), Las Caldas (aguas calientes) o El Fontán (fuente pequeña).

Asimismo existen topónimos que derivan de nombres de árboles (El Pumar, La Peral o Ablaneo que deriva de *ablana*, término que en asturiano se refiere a la avellana); de nombres de animales (Las Bovias que aluden a lugares apropiados para bóvidos, Boimouro que deriva de

© RAMÓN JIMÉNEZ

▲ **Es probable que un colono romano de nombre *Jaianus*, *Ieus* o *Gegius*, diera nombre a Gijón.**

buey negro, Becerrales de becerro, Riucaballos para aquel lugar frecuentado por caballos, El Corcio, El Cuquiello que procede del *cuquiellu* o cuco, o La Coría que proviene del término asturiano *coríu* que significa pato) o de nombres de persona como Antuñana (deriva de Antonio), Andés (deriva de Andrés) o Villapedre (deriva de Pedro). La vivienda y otros elementos constructivos, la propiedad de la tierra, las vías de comunicación o los lugares de culto también motivaron infinidad de nombres que hoy nos permiten viajar por la bella geografía astur.

Toponimias inventadas y toponimias erróneas

A la gente le gusta indagar en las razones por las que su pueblo o ciudad se llama así, y en ocasiones, cuando este interés no va acompañado de un cierto estudio u observación, surgen etimologías tan curiosas y falsas como las siguientes. El nombre de *Pedroveya* (en el concejo de Quirós) es explicado por algunos lugareños por una leyenda según la cual el pastor Pedro encontró en ese paraje a una oveja que había perdido tiempo antes. El estudio filológico

«Los nombres de los núcleos más importantes de población del Principado todavía permanecen sin tener una explicación convincente»

arroja dos teorías posibles para explicar este nombre: una lo hace derivar de *Petrum Finiam* (mojón que hace de lindero) y tendría todo el sentido, pues dicho lugar era el límite entre el concejo de Quirós y los bienes del monasterio de Tuñón. La otra teoría indica que el nombre procede del término *petra* (cuatro), y así de *Petru Finia* (cuatro linderos) derivaría el nombre de un territorio que, efectivamente, es también lindero de cuatro concejos (Quirós, Santo Adriano, Morcín y Proaza). En todo caso, nada de ovejas descarriadas.

Otro caso curioso es El Pozo de las Mujeres Muertas (en el concejo de Ibias), que según la leyenda popular, debe su nombre al hecho de que el rey moro exigía que le fuesen entregadas doncellas cristianas. En una ocasión, cuando la funesta caravana se dirigía a su destino, fue interceptada por unos jóvenes del lugar que, para impedir la entrega al rey moro, violaron y mataron a las jóvenes, y arrojaron sus cadáveres al pozo. De nuevo la realidad filológica se impone a la leyenda, y explica el nombre desde una perspectiva menos truculenta. *Mulleras* o *molleres* significa tierras fofas, así *mulleres muertas* serían tierras esponjosas o fofas debido a aguas estancadas (muertas) lo que se corresponde con el tipo de terreno a que da nombre.

¿Y qué hay de nuestros propios apellidos?

El interés que suscita la heráldica —el estudio de los apellidos y los blasones y escudos de armas a ellos adscritos—, queda patente en la pervivencia de empresas que se dedican a ofrecer estos servicios bien en comercios tradicionales, bien a través de Internet. Pese a que ya ha desaparecido la misión original de la heráldica, puesto que para identificarnos usamos una gran variedad de documentos, no deja de ser curioso descubrir de dónde viene nuestro apellido.

Existe un numeroso grupo de familias asturianas que en algún momento de la historia destacaron por su leal servicio al rey, dotes intelectuales o valor en las batallas. Estas familias fueron distinguidas con el honor de tener su propio escudo de armas, mediante el cual era reconocida su nobleza en tiempos previos a la existencia de documentación. En Asturias se conocen casi 1.800 escudos asociados a otros tantos apellidos de ascendencia noble, que van desde el Fernández hasta otros más rimbombantes, como Bernaldo de Quirós o Pérez de Bulnes, pasando por Llamazares, que haría que más de uno se sorprendiese del monárquico origen de su apellido.

▼ El Palacio de Miranda Quirós en la localidad quirosana de Llanuces, se presenta al visitante con el escudo de armas de Miranda, Ponce y Quirós situado en el portalón de acceso a la finca.

© RAMÓN JIMÉNEZ

Del agua y sus formas en la tierra se derivan nombres como Oubona (agua buena), Lagüeiro (lugar de mucho agua) o Rucabu (río profundo)

A partir del siglo XIX los escudos de armas dejaron de ser necesarios como método para identificar a las familias, pues ya existían documentos para todas las clases sociales. Además, muchas familias de noble linaje habían perdido la grandeza económica, habían vendido sus casas señoriales y los escudos que aparecían sobre sus puertas principales ya no explicaban nada sobre sus moradores, así que la heráldica fue cayendo en el olvido.

Hoy en día algunos historiadores se afanan en recuperar estos escudos ya que, aunque hayan perdido su misión original, forman parte de nuestra historia. No obstante, a partir del siglo XIX, tras la fundación en 1889 del Recreativo de Huelva, los equipos de fútbol comienzan a modernizar el uso de la heráldica. Los escudos de los clubes de fútbol y otras agrupaciones deportivas recuerdan de manera gráfica e inequívoca la grandeza del equipo a sus seguidores a la vez que informan sobre ciertos aspectos del equipo (generalmente la procedencia geográfica, monumentalidad, aspectos deportivos, etc.).

Obviamente, no todas las familias asturianas eran nobles, así que hay que buscar otra vía para conocer el origen de los demás apellidos. Si bien ya desde época romana comenzó a consignarse un segundo nombre que hacía referencia a la familia a la que se pertenecía, en España el proceso de fijación de apellidos en un censo o padrón no comenzó hasta el siglo XVI, y se fue perfeccionando hasta el XIX. Sin embargo, en Asturias este proceso llevó una marcha más retrasada, razón por la cual se mantuvo durante mucho tiempo el uso del *cognomento*, una especie de apodo por el que se conocía a un individuo o a toda su familia.

En Asturias, el *cognomento* no tenía la connotación despectiva que presenta en otras partes de España, sino que es afectuoso y cordial, como prueba el hecho de que en la prensa todavía hoy leamos esquelas en las que, con la solemnidad que llevan aparejada, aparece el apodo junto al nombre. Cuando las autoridades, la Iglesia y demás instituciones tuvieron [continúa en la pág. 37]→

Carlos Arana, un allerano que ha estudiado la toponimia de su entorno

Pamplonés de nacimiento, Arana vive y trabaja en Asturias impartiendo clases de latín en un instituto ovetense. Experto en filología clásica y apasionado de la cultura helénica sorprendiendo a quien lo conoce con un fluido griego moderno, Arana investiga, indaga y curiosea en las palabras de su entorno, las que dan nombre a los lugares de su vida.

MONTEPÍO. Carlos Arana nació navarro pero puede considerarse asturiano...

CARLOS ARANA. Decimos por mi tierra que «se nace donde Dios quiere y se muere en el pueblo de la mujer». Creo que ese va a ser mi sino. Si algún día alguien va a ponerme flores, sospecho que me las pondrá en Collanzo (Aller).

M. Precisamente el topónimo Collanzo es uno de los que más ha investigado.

C. A. Así es. No es que la toponimia sea un tema que me interese especialmente. Pero como filólogo —filólogo clásico, en mi caso— me gusta mimar las palabras, darles vueltas, desentrañarlas. Vinculado como estoy a Collanzo me parecía casi un deber cívico interesarme por este tema.

M. Por cierto que en Asturias hay dos lugares con el nombre de Collanzo.

C. A. Y ése fue precisamente el origen de mi reflexión y la premisa de la que parto. Sostengo que si dos lugares distintos se llaman de igual manera, cabe presuponer que algo deberán tener en común para que el nombrador de uno y el nombrador de otro les atribuyan el mismo nombre.

M. Hasta aquí le sigo, pero ¿podría desarrollar un poco más la idea?

C. A. Muy simple. Hay en Asturias varios lugares que se llaman Santibáñez, Santibanes y Santianes. Estos lugares se llaman igual porque tienen que ver con la misma realidad: una iglesia, una capilla, una ermita de San Juan (*Sancti Ioannis*). Del mismo modo todos los *Riaños* están situados allí donde hay un recodo del río y cambia la dirección de su curso, donde hay un *rivi angulum* (ángulo del río).

M. ¿Cómo se aplica esta teoría al nombre de Collanzo?

C. A. Collanzo de Aller y Collanzo de Mieres algo han de tener en común para que dos nombradores distintos hayan coincidido en bautizarlos de la misma manera. Y es evidente que los dos algo tiene en común: los dos están en la *cofluentia* de dos ríos. En Collanzo de Aller se juntan el San Isidro y el Aller, y en Collanzo de Mieres se une el Aller con el Lena, que enseguida se llamará Caudal. No es ocioso añadir que las veredas junto a los ríos son las primeras vías naturales y que las confluencias de los ríos eran lugares señalados, lugares de cruce y paso obligado.

«Si dos lugares distintos se llaman de igual manera, cabe presuponer que algo deberán tener en común»

M. Las toponimias inventadas son una realidad en muchos concejos. ¿Conoce alguna curiosidad de este tipo en el concejo de Aller?

C. A. Pues sí. El topónimo Pelúgano lo explican porque *Pelú ganó*. Pero aún más curiosa es la explicación fantaseada del nombre de Oviedo. Un rey de Asturias de viaje por el lugar sintió hambre y dijo en latín «*¿ubi edo*?» (¿Dónde como?). Y de esta peregrina guisa dio nombre a la ciudad.

M. De Collanzo, ¿no le interesará sólo el nombre?

C. A. Evidentemente no. Me interesa el medio natural, el paisaje, que es imponente, bellísimo y casi virgen. Me interesan los elementos que podríamos llamar culturales: las pocas viejas costumbres y prácticas que aún subsisten, las humildes iglesias rurales. Y me interesan también las personas, cada vez menos, que viven en el pueblo.

M. Sombrío panorama.

C. A. Sin embargo ahora, parejo a la Estación Invernal de Fuentes de Invierno parece que repunta algo la construcción pensada para el turismo. Es como si los pueblos tuvieran como cometido preparar el decorado para una función que otros van a representar. Curiosamente, parece como si hubieran cambiado las tornas, como si los pueblos se hubieran convertido en prestadores de ciertos servicios a quienes viven en la ciudad.

Buscar los orígenes a través de la red

Si está interesado en conocer la historia de sus apellidos, además de visitar cualquiera de las casas heráldicas tradicionales que hay en Asturias, puede consultar algunas páginas en las que encontrará información sobre ellos:

http://www.heraldicahispana.net/index.htm, http://www.surnames.org/apellidos/lista.htm
http://www.art-marble.com/escudos/lista1/d.html

Si tiene apellidos vaqueiros, le gustará visitar:

http://www.revistaiberica.com/con_nombre_propio/vaqueiros.htm

Y si lo que desea es comprobar si su apellido tuvo en alguna ocasión derecho a usar escudo de armas, puede consultar el libro *Heráldica de los apellidos asturianos,* de Francisco Sarandeses (editado por el Real Instituto de Estudios Asturianos, RIDEA).

El escudo para la Junta del Principado, adoptado de manera oficial a principios del siglo XIX, ha sido respetado por todas las situaciones políticas, ya sean monarquías, dictaduras o repúblicas

© RAMON JIMÉNEZ

UN POCO DE HISTORIA

En el escudo oficial del Principado de Asturias podemos leer *Hoc signo tuetur pius - hoc signo vincitur inimicus,* la primera frase al flanco diestro y la segunda al flanco siniestro. Su significado es *Con este signo el hombre pío está protegido, con este signo el enemigo es vencido*. El signo al que se refiere el escudo es la Cruz de la Victoria que se convierte en el año 908 en símbolo de la Reconquista, motivo por el que también se la conoce como Cruz de Pelayo.

Habrían de pasar nueve siglos para que, durante el reinado de Fernando VII, a principios del siglo XIX, se adoptase de manera oficial y definitiva este escudo para la Junta del Principado, que ha sido respetado por todas las situaciones políticas, ya sean monarquías, dictaduras o repúblicas. Únicamente se llevó a cabo una leve variación durante las Repúblicas de 1873 y 1931, que consistió en sustituir la corona real por una corona mural francesa.

←[de la pág. 34] la necesidad de censar a toda esa gente que no tenía realmente un apellido, usaron en muchas ocasiones el propio *cognomento* por el que era conocida esa familia. Este tipo de apellidos suelen tener que ver con el oficio (caso de *Ferrero*), con una característica del lugar de morada o procedencia *(Ablanedo*, *Carbayal*) o están relacionados con la Iglesia en el caso de niños que, por diversas razones, habían sido encomendados a los monasterios, conventos e iglesias, por desconocer sus apellidos y a los que se inscribía como Expósito o Iglesias.

▲ La sede de la Junta General del Principado en Oviedo, está presidida por el escudo del principado con sus señas de identidad: la Cruz de la Victoria con la alfa mayúscula y la omega minúscula.

El caso de los Vaqueiros de Alzada

Hay un grupo de población asturiana cuyos apellidos escapan a todas las explicaciones anteriores, son los llamados vaqueiros. Los vaqueiros habitaban en las brañas de algunos concejos como Siero, Llanera, Las Regueras, Candamo, Castrillón, Pravia, Cudillero, Belmonte, Salas, Tineo, Luarca, Navia, Villayón y Allande. Ni su sangre, ni sus costumbres, ni por supuesto sus apellidos se encontraban fuera de las brañas hasta hace relativamente poco, ya que los vaqueiros eran considerados una especie de raza maldita, y eran segregados sistemáticamente: en muchos pueblos no podían apenas rebasar la entrada a la iglesia y en otros la tenían incluso vetada, se les prohibía ser enterrados en ataúdes...Sólo se veía de buen grado que bajasen a los pueblos a vender sus productos, leche y carne de gran calidad.

La tradición vaqueira, lamentablemente, no ha recogido su historia por escrito, así que para saber de la antigüedad de algunos de sus apellidos habrá que confiar en lo que dice la siguiente copla: *Antes que Dios fuera Dios y el sol diese nestos riscos, ya los Feitos eran Feitos y los Garridos, Garridos*. Y es que Feito y Garrido, al igual que Gavilán, Ardura, Acero, Calzón, Berdasco, Cano, Gayo, Mayo, Parrondo, Gancedo y tantos otros, son apellidos vaqueiros.

En definitiva, aún sin querer, los nombres propios de cada lugar o cada persona hablan de sus orígenes, de una forma de vida en muchos casos desaparecida, y de una tradición e historia que es obligado conservar y proteger para las futuras generaciones.

Análisis del Fondo de Pensiones

Tipo de Fondo

Montepío y Minería Asturiana, F.P. está clasificado dentro de la categoría de planes **Asociados**, según INVERCO.

Fecha de constitución

Montepío y Minería Asturiana, F. P. fue constituido en Oviedo, el 1 de diciembre de 1994.

La Entidad Gestora es CASER y la Entidad Depositaria es Caja de Asturias.

Vocación del Fondo

Montepío y Minería Asturiana, F.P. es un fondo de **Renta Fija Mixta** (su porcentaje de inversión en renta variable es menor al 30%).

La inversión en renta variable se realiza en países de la Zona Euro (Francia, Alemania, Italia, Holanda, Finlandia, Bélgica, Luxemburgo con el predominio de España).

En cuanto a la inversión en renta fija en títulos emitidos por Estados miembros de la Unión Europea, las Comunidades Autónomas, los Organismos Internacionales de los que España sea miembro y aquellos otros Estados miembros y entidades corporativas de la OCDE que presenten una calificación de solvencia, otorgada por una agencia especializada en calificación de riesgos de crédito de reconocido prestigio, con una calificación crediticia no inferior a «AA».

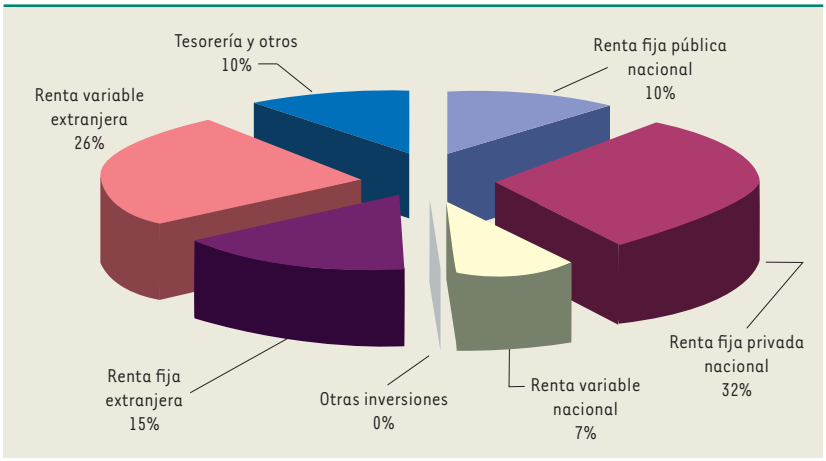
Perfil del inversor

La elección de inversión en un tipo de fondo u otro dependerá, en gran medida, del **riesgo**, es decir, de la probabilidad de que la rentabilidad realmente obtenida difiera de la rentabilidad que se esperaba obtener. El riesgo implica la posibilidad de no recuperar la totalidad de lo que se invirtió, pasado un período de tiempo. El partícipe querrá minimizar este riesgo obteniendo una rentabilidad máxima. Para eliminar el riesgo de la inversión habrá que ampliar el horizonte temporal de inversión, ya que ambos factores son inversamente proporcionales.

Otro factor a tener en cuenta en la elección de la inversión es la cercanía o lejanía del momento de jubilación. Aquellos partícipes que tengan un horizonte de jubilación a muy corto plazo preferirán planes en los que predomine la inversión en valores de renta fija, mientras que los que tengan un horizonte de jubilación a largo plazo, preferirán planes de renta variable.

Por las características de este fondo (el porcentaje de inversión en renta variable se sitúa entre un 15 y un 30%) este plan está especialmente indicado para personas que desean una inversión de riesgo medio y aquellas con un horizonte de jubilación a medio plazo.

Distribución del patrimonio

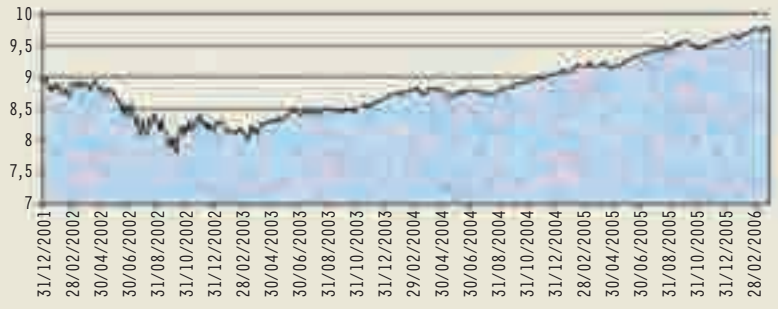


Fuente: Inventario de cartera valorado del fondo a 31/03/06

Distribución del patrimonio a 31-03-06

	Importe	%
Inversión en materiales	0	0,00%
Cartera interior	10.772.873,41	49,69%
Renta fija pública	2.229.769,38	10,28%
Renta fija privada	6.903.073,56	31,84%
Renta variable	1.613.630,47	7,44%
Otras inversiones	26.400,00	0,12%
Cartera exterior	8.729.354,40	40,26%
Renta fija	3.163.108,85	14,59%
Renta Variable	5.566.245,55	25,67%
Activos mercado monetario	883.744,69	4,08%
Tesorería	376.364,33	1,74%
Otras cuentas	918.100,98	4,23%
Patrimonio	21.680.437,81	100,00%
Derivados comprados Cartera interior	237.530,00	1,10%
Derivados comprados Cartera exterior	385.660,00	1,78%
Derivados vendidos Cartera interior	0,00	0,00%
Derivados vendidos Cartera exterior	0,00	0,00%

Evolución del valor liquidativo



Valor liquidativo a 01/01/05	**9,6061477**
Valor liquidativo a 31/12/05	**9,7695141**
Rentabilidad durante 2006	**1,70%**

Imágenes para el recuerdo

Uno de nuestros mutualistas, Alfredo Díaz, ha tenido a bien compartir con todos nosotros una pequeña parte de su historia como minero. En las líneas que siguen, desgrana el contenido, los protagonistas de esta imagen ya gastada en el papel, pero muy viva en la memoria del autor de esta carta.

▲ Alfredo Díaz, identificado por el círculo grande, contaba tan sólo catorce años cuando se hizo la foto.

En el año 1952 se empezó a profundizar en el Pozo de la Encarnada, en La Hueria de Carrocera, de San Martín del Rey Aurelio, entonces Minas de Vigil Escalera.

Yo tenía catorce años cuando empecé a trabajar allí y tuve que empezar con el nombre de otro que tenía quince, porque estaba prohibido a menores de quince trabajar en la mina. Fue en aquella época, concretamente en el año 1952, cuando sacamos esta fotografía.

De izquierda a derecha, los que están de pie, son:

Marcelo de la Huerta, Joaquín de la Huerta, Jesús de la Hueria, Gurba de la Rotella, Silvino del Cubo, Pepe de la Hueria y Urbano de la Encarnada.

Agachados, de izquierda a derecha, son:

Xamasca de la Cotariella; yo, Fredín de las Felechosas; Amador de los Artos; mi padre, Alfredo de las Felechosas y Valeriano de Bimenes.

Un saludo,

Alfredo Díaz

«Los que estamos dentro de la mina, la mayoría de las veces no vemos el peligro»

LOS CHICOS DEL CALENDARIO

Por **Laura Iglesias**

Detrás de cada imagen siempre hay una historia. Lo sabe bien Luis Martínez. Hace 62 años un fotógrafo llamado Florín Villamil lo retrató junto a Morcín, el picador, a la entrada de la bocamina del pozo El Río. El MONTEPÍO ha recuperado esa instantánea en su calendario de este año y Martínez nos ha abierto las puertas de su casa para contarnos cómo era la vida entonces. Éste es el primero de una serie de reportajes en los que los *chicos del calendario* contarán mil y una historias de mina.

MONTEPÍO: ¿Conoce usted a ese muchacho de *duro gesto, boina negra y altiva frente minera*?

LUIS MARTÍNEZ. ¿Que si lo conozco? Pues claro. Ese *guaje* se llama Luis Martínez Fernández.

M. Qué coincidencia, como usted.

L. M. Es que yo fui joven un día (bromea). Yo era él hace más de 60 años, en 1944. Tenía 14 años.

M. ¿Recuerda el nombre del picador?

L. M. Antonio *Morcín*. El apellido no lo sé. Le llamábamos *Morcín*. Date cuenta de cómo pinta la coincidencia, que mi nieto Senén está casado con su nieta Ana. Cosas del destino.

M. Cuántos recuerdos no le traerá esa imagen.

L. M. Muchos. Recuerdo hasta a la persona que nos hizo esa fotografía. Fue un día de verano hacia las dos de la tarde a la entrada de la bocamina del *pozu* El Río, de Minas de Escobio. El fotógrafo era el *postiador* de la rampa. Se llamaba Florín Villamil. Después de retirarse de la mina, puso un estudio de fotografía en Sama.

M. ¿Por qué les hizo esta foto?

▲▲ Luis Martínez es el *guaje* que posa a la izquierda de la imagen que el MONTEPÍO recuperó para su calendario anual.
▲ Ésta es la imagen original, un poco deteriorada por el paso de los años.

«Esta foto llamó mucho la atención pues es la única que se conserva de la cotidianeidad de la mina asturiana de aquellos años: el *guaje* y el *picaor*»

L. M. No era profesional. Acababa de comprar una máquina e iba con ella a todas partes. Practicaba haciéndonos fotos. Eso sí, luego nos las cobraba. En aquellos tiempos, la peseta era la peseta.

M. ¿Y usted la compró?

L. M. Claro. Y la guardo como oro en paño.

Luis saca de un cajón la vieja foto, la «auténtica», protegida con una funda de plástico.

L. M. Es la auténtica, la original. De ella sacaron la reproducción para el calendario. Esta foto llamó mucho la atención porque es la única imagen que se conserva de la cotidianeidad de la mina asturiana de aquellos años: el *guaje* y el *picaor*. Tengo otra de grupo que nos sacó unos años después. De los que salimos, sólo quedamos tres. Los demás ya fallecieron.

M. Tiene cara de adulto en la foto...

L. M. Era un *críu* con un trabajo de hombre. Cuando no estaba trabajando, me gustaba mucho jugar al balón en un campo de fútbol que había cerca del *pozu*. Pero teníamos el sentido de la responsabilidad más desarrollado porque sabíamos que teníamos que trabajar para poder comer.

M. ¿Entraban al pozo en madreñas?

L. M. Claro. De aquella no había botas.

M. ¿Cuándo comenzó en la mina?

L. M. Un año antes de que me hicieran esa foto. Pero antes de la mina, ya llevaba dos años trabajando en un taller de mecánica y zapatería en Sama, el Garaje Sol, Hermanos Pedro y Che.

▲▲ Martínez atesora fotos y documentos antiguos, entre ellos su primera cartilla de la Seguridad Social de la que cuenta alguna que otra anécdota.
◄ Este mutualista guarda con cariño su primera fotografía en la mina, cuando tan sólo tenía 14 años.
► Esta es otra de las fotos que guarda con mimo Martínez, quien asegura que de todo el grupo sólo viven tres compañeros.

M. Posa con mucho garbo. Manos en los bolsillos del pantalón, la camisa desabotonada, la lámpara bien colgada... Igual le hubiera venido bien al presidente del Barça algún consejo suyo cuando visitó el Sotón, porque la lámpara le dio algún que otro problema.

Luis calla. «En esta casa, al Barcelona ni se le menta. Aquí somos todos del Madrid y al enemigo ni agua», apunta entre risas su hija Amelia.

M. ¿Por qué dejó ese trabajo?

L. M. Yo vivía en la mina El Río. Mi padre había trabajado allí hasta que falleció de silicosis con 42 años; y mi madre trabajaba cargando el carbón –*les llamaban les del tercio*—. Un día, le pedí *modo* al capataz. Al principio, pareció no tomarme muy en serio. Pero algún tiempo después, nos encontramos y me preguntó si aún me interesaba el trabajo. Le dije que sí, me mandó a revisión con Manolo, el practicante, y empecé al día siguiente.

M. ¿No le gustaba el trabajo en el taller?

L. M. Estaba a gusto. Pero la marcha que yo llevaba no era para aquel trabajo porque gastaba más de que lo que ganaba. Tenía que engañar

La imagen muestra una nómina de Luis, la del mes de enero de 1947.

«La verdad es que lo pasé mal. El primer día que entré en el pozu las vi más negras que el carbón»

«Me tocó la época de las ocho horas de trabajo, más una gratuita para el Estado»

a mi madre. Le decía que ganaba menos de lo que me daban para poder quedarme con algo. Al final me salió mal la jugada porque en la mina me daban una peseta los domingos y la tenía que entregar en casa. Luego ya ganaba algo más. Conservaba todos los *libramientos* hasta que, hace unos años, la mujer hizo limpieza en casa y los sacó a la basura. Pero aún guardo uno del año 47. También tengo por ahí la primera cartilla que dio la Seguridad Social. Recuerdo cuando mi mujer estaba en estado y bajaba al médico con la cartilla. El doctor se reía al ver la foto y le decía que me mandara cambiarla, que su marido parecía su hijo. Volvía ella avergonzada y me pedía que me hiciera una nueva. Pero no lo hice porque yo pensaba que si vivía 60 años más... ¿cuántas veces la tendría que cambiar? Pero resulta que cambiaron antes las cartillas.

M. ¿Alguna vez se arrepintió de cambiar los coches por el carbón?

L. M. ¡Qué va! Otra cosa en aquellos tiempos... La verdad es que lo pasé mal. El primer día que entré en el *pozu* las vi más negras que el carbón. Yo estaba en San Guillermo a regadera, a picar de mano. Había solamente un martillo para la *sobreguía* y el *coladeru*. Rompió la manga y no se le ocurrió al picador otra cosa que dejarme allí con la manga rota mientras él iba a quitar el viento. Tardó un cuarto de hora que se me hizo eterno y pensé que no la contaba de polvo y de porrazos. Con 14 *añinos*...

M. ¿Le trataban bien los compañeros picadores?

L. M. En aquella rampa en la que estaba los había muy buenos, pero también muy malos. Cada *guaje* tenía que atender a tres picadores. Era una locura, uno me llamaba para que *embastonara* porque iba a dar tierra, otro para que allanara la tierra porque iba a dar carbón... También me tocó trabajar con otros que se descolgaban del tajo para echarme una mano. Así que había de todo.

M. ¿Cómo fue su ascenso en la mina?

L. M. Hicieron un cable por contrapeso para bajar el carbón de la montaña. Tenía 880 metros, ningún punto de apoyo y dos cajas: una que subía y otra que bajaba con 525 kilos de carbón de cada viaje. El jefe de la mina preguntó a otro cargo que quién sería apto para ocuparse de este proyecto. Y me eligieron a mí. De aquella tenía ya 17 años. Allí estuve hasta los 20 años que pedí *modo* en Nespral y Compañía, donde trabajé hasta mediados de 1981 que me retiré. Primero ascendí a barrenista, luego fui vigilante. Y a los 39 años, en 1969, cuando el paro de crisis de minas La Revenga, dejé el puesto de vigilante para ir a picar. Finalmente, me retiré como *postiador*.

M. ¿Por qué dejó el puesto de vigilante?

L. M. Los sindicatos de entonces, el Vertical y la Sociedad de Vigilantes, lo único que querían era afiliados. Debido a esa crisis, los trabajadores de la Revenga fuimos recolocados en otras explotaciones. A mí, los sindicatos me dijeron que me mandaban 15 días para casa con indemnización y luego me mantenían el puesto. Pero yo preferí ir a picar a Sorriego en una rampa que se estaba formando, pero el último, a arrancar lo más malo. Al último, o no le llegaba la madera o le llegaba lo peor.

M. Qué dura es esta profesión, ¿no?

L. M. Es dura, sí. Pero los que estamos dentro, la mayoría de las veces no vemos el peligro.

M. Pues la mina de sus inicios tenía que ser terrible.

L. M. Eso es verdad. Me tocó la época de las ocho horas de trabajo, más una gratuita para el Estado. Y las condiciones de seguridad no tenían nada que ver con las de ahora.

M. Usted nació en 1930. Aunque era muy pequeño, le tocó vivir la Guerra Civil Española. ¿Cómo fueron aquellos años?

Luis se casó con su mujer, a quien llama cariñosamente *Perfe*, a los 21 años pero comenzaron a salir cuatro años antes.

L. M. Muy duros. Mi madre, cuando la guerra, fue jefa de cocina del bando rojo. Era muy *cagalona* y cuando pasaba la aviación bombardeando, sufría mucho. Sin embargo, yo recuerdo que no tenía miedo. No entendía bien lo que ocurría. Era desconocedor del peligro. Peor fue crecer en dictadura y de eso sí que me acuerdo bien. Por suerte o por desgracia, yo las llevé sólo dos veces. Una de ellas, bajaba de cortejar un 14 de agosto de 1948. Ya a la puerta de casa, una pareja de la guardia civil me dio el alto. Me preguntó que de dónde venía y me dijeron que no se podía andar por allí a esas horas. No serían más de las 10 de la noche. Me metieron un par de ostias como campanos y caí contra la puerta de casa. Ese día las llevó mi madre de rebote, porque estaba escuchando detrás de la puerta y al caer yo, se abrió y la golpeó.

M. Después de aquella paliza, decidiría usted casarse para no jugarse la vida en los cortejos.

L. M. No fue tal la historia, pero también tiene guasa. Nos hicimos novios cuando *Perfe* tenía 16 años y yo 17. Y nos casamos a los cuatro años por un calentón. Mi hermana se casó joven con un *atorrante* que vivía del *cuentu*, un vago. Me enfadé con mi madre y con mi hermana porque tenía que trabajar para ellas y para mis gastos me quedaba calderilla. Mi madre, que también tenía genio y era muy recta, me gritó que en casa no quería posaderos. Así que subí a ver al que sería mi suegro y se lo dije, que quería casarme con su hija. Me miró y me dijo serio que si era cosa de urgencia. Ya le tranquilicé al decirle que no. Entonces, nos pidió que esperáramos a que criara un par de corderos para comerlos en el banquete. Y eso hicimos. De esa manera, aunque me rompiera el lomo trabajando, lo que ganaba era para mí y mi mujer.

M. Pasados 62 años, le hará ilusión que tanta gente tenga su foto y que sepan un poco de la vida de aquel *rapacín*.

Luis se sonríe. Y casi en un susurro, asiente: «Presta, presta...».

«Subí a ver al que sería mi suegro y se lo dije, que quería casarme con su hija. Me miró y me dijo serio que si era cosa de urgencia. Ya le tranquilicé al decirle que no»

CONCURSO

¡Participa y gana UN MES DE ESTANCIA en Murcia o Roquetas!

La ganadora del concurso del número anterior, Montepío 44, es: **AURORA SUÁREZ SUÁREZ** de Sama de Langreo

El Montepío te propone que rellenes este cuestionario y participarás en un sorteo que tiene un fantástico premio: un mes de vacaciones, en temporada baja, en Los Alcázares, Murcia, o en Roquetas de Mar, Almería. No puedes dejar pasar esta oportunidad. Envía el cuestionario al Montepío, ubicado en la Plaza General Primo de Rivera, 2, bajo, 33001 Oviedo. La fecha de cierre de admisión de cartas, en las que deberá figurar un teléfono de contacto, es el día 26 de Junio de 2006. Disfruta leyendo la revista y... ¡suerte!

1. **¿Cuál es el único pozo que continúa operativo en el concejo de Laviana?**
2. **¿Con qué otro nombre conocen los mierenses al río Caudal?**
3. **¿Cuál fue el primer ferrocarril español según Javier Fernández?**
4. **¿En qué año pasa Fábrica de Mieres a formar parte de Hunosa?**
5. **¿Cuál fue la primera mina en la que trabajó Pilar Fernández?**
6. **¿En qué pozo trabajó el alcalde de Laviana, José Marciano Barreñada, como ayudante minero?**
7. **¿El topónimo de qué ciudad asturiana podría derivar del nombre latino Jaianus?**
8. **¿En qué año se prohíbe el trabajo minero a mujeres y menores de 18 años?**
9. **¿Dónde estaba ubicado el lavadero de Hulleras de Turón?**
10. **¿Dónde nació Carlos Arana?**
11. **¿Cómo se llama el «chico del calendario»?**
12. **¿A qué edad empezó a trabajar en la mina Luis Martínez?**

Las bases del concurso son las siguientes: Los apartamentos son de VI fase de Murcia, máximo de tres personas. El desplazamiento correrá a cargo de la persona que haya resultado agraciada con el premio. El sorteo público tendrá lugar el día **30 de Junio de 2006** en la sede del Montepío y el contrato se formalizará la semana siguiente.

☛ **Sólo podrán concursar mutualistas**, no órganos de Gobierno, así como los funcionarios de la mutualidad.

☛ En el último número de la revista se citaba como fecha de cierre de admisión de cartas, el día 17 de febrero, no obstante, se amplió el plazo hasta el día 10 de marzo para dar opción a que participase el mayor número posible de mutualistas. Todas las cartas recibidas hasta esa fecha entraron en el sorteo.

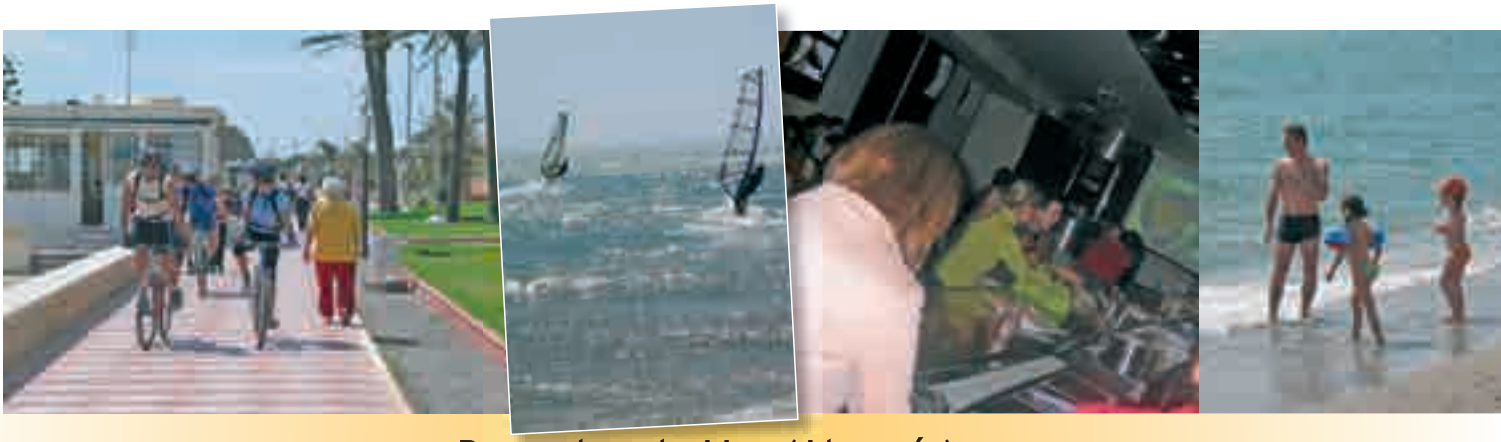
Fe de erratas

Indicamos los errores que hemos encontrado en el último número de la revista MONTEPÍO, disculpándonos de antemano por las molestias que les hayan podido causar:

En la sección de ***Nuestros Mutualistas*** **(páginas 32 a 35)**, el entrevistado se apellidaba **Suárez**, no Fernández.

En el reportaje de ***Historia de lo nuestro*** **(páginas 38 a 44)**, en la página 41—tanto en el primer párrafo de la segunda columna como en el destacado— dice «Con 40 ó 42 años quedan en casa, habiendo trabajado 10 años en la mina», y en realidad debería decir **«Con 42 años quedan en casa, habiendo trabajado 20 años en la mina»**.

¿Cuál es tu ideal de VACACIONES?



Roquetas de Mar (Almería)

Los Alcázares (Murcia)

Balneario de Ledesma (Salamanca)

Diversión, Relax, Deporte, Salud, Naturaleza, Gastronomía, Tradición...

MONTEPÍO DE LA MINERÍA LO HACE POSIBLE

Teléfono de reserva: **985 965 485 (o en cualquier junta local)**
Montepío, plaza General Primo de Rivera, 2, bajo, 33001 Oviedo

MONTEPIO Y MUTUALIDAD DE LA MINERIA ASTURIANA

¡ACÉRQUESE A LAS JUNTAS LOCALES DEL MONTEPÍO!

Rogamos a todos los mutualistas que hayan cambiado de domicilio, lo notifiquen en la Junta Local correspondiente. Es el único modo de tener completamente actualizada nuestra base de datos para poder enviarles debidamente la revista a sus casas.

Cangas del Narcea
C/ Pintor Luis Álvarez, 8, bajo
33800 Cangas del Narcea
Tfno. **985 81 22 30**
Horario: Martes, de 10,30 a 13,30 h. y jueves, de 5 a 7 de la tarde

El Entrego
C/ Manuel González Vigil, s/n
33940 El Entrego
Tfno. **985 66 07 19**
Horario: Martes y jueves, de 4 a 6 de la tarde. Miércoles, de 11 a 13 h.

Gijón
Av. de Portugal, 2-Entlo. Izqda.
33207 Gijón
Tfno. **985 34 84 75**
Horario: Martes y jueves: 4 a 6 de la tarde. Miércoles: 11 a 13 h.

La Felguera
Trav. Daniel A. González, 1, bajo
33930 La Felguera
Tfno. **985 67 36 55**
Horario: Lunes: 4 a 6 de la tarde. Martes y jueves: 10 a 13 h.

Mieres
C/ Ramón Pérez de Ayala, 29, bajo
33600 Mieres
Tfno. **985 45 19 64**
Horario: Lunes: 11 a 13 h. Miércoles y jueves: 4 a 6 de la tarde.

Moreda de Aller
Av. de la Constitución, 73, bajo
33670 Moreda de Aller
Tfno. **985 48 34 88**
Horario: Lunes y miércoles: 5 a 7 de la tarde. Jueves: 11 a 13 h.

Pola de Laviana
C/ Gijón, s/n
33980 Pola de Laviana
Tfno. **985 61 04 22**
Horario: Lunes y miércoles: 4 a 6 de la tarde. Jueves: 11 a 13 h.

Pola de Lena
C/ Severo Ochoa, 6, bajo
33630 Pola de Lena
Tfno. **985 49 25 55**
Horario: Lunes y jueves: 5 a 7 de la tarde.

Pola de Siero
C/ Danza Prima, 16, bajo
33510 Pola de Siero
Tfno. **985 72 43 56**
Horario: Martes: 9,30 a 13,30 h. Miércoles: 4 a 6 tarde.

Riosa-Morcín
Av. del Aramo, 21, bajo
33160 La Aró-Riosa
Tfno. **985 76 71 64**
Horario: Lunes y miércoles: 5 a 7 de la tarde. Jueves: 11 a 13 h.

Sama de Langreo
C/ Torre de Abajo, 63
33900 Sama de Langreo
Tfno. **985 67 36 66**
Horario: Lunes y jueves: 10 a 13 h. Miércoles: 4 a 6 de la tarde.

Santa Cruz de Mieres
Edificio Jardín Sol, 2, bajo E
33612 Santa Cruz
Tfno. **985 42 21 22**
Horario: Martes y jueves: 5 a 7,30 de la tarde.

Sotrondio
Av. Constitución, 35, bajo
33950 Sotrondio
Tfno. **985 67 26 12**
Horario: Lunes y jueves: 4 a 6 de la tarde. Miércoles: 10 a 13 h.

Teverga
Carretera Puerto Ventana, s/n
33110 San Martín-Teverga
Tfno. **985 76 45 26**
Horario: Jueves: 11 a 13 h.

Tineo
Plaza de las Campas, 4-1.º
33870 Tineo
Tfno. **985 80 01 86**
Horario: Lunes, martes, miércoles, jueves y viernes: 6 a 8 de la tarde.

Turón
Rafael del Riego, 32, bajo
33610 Turón
Tfno. **985 43 17 02**
Horario: Lunes y miércoles: 4 a 6 de la tarde.